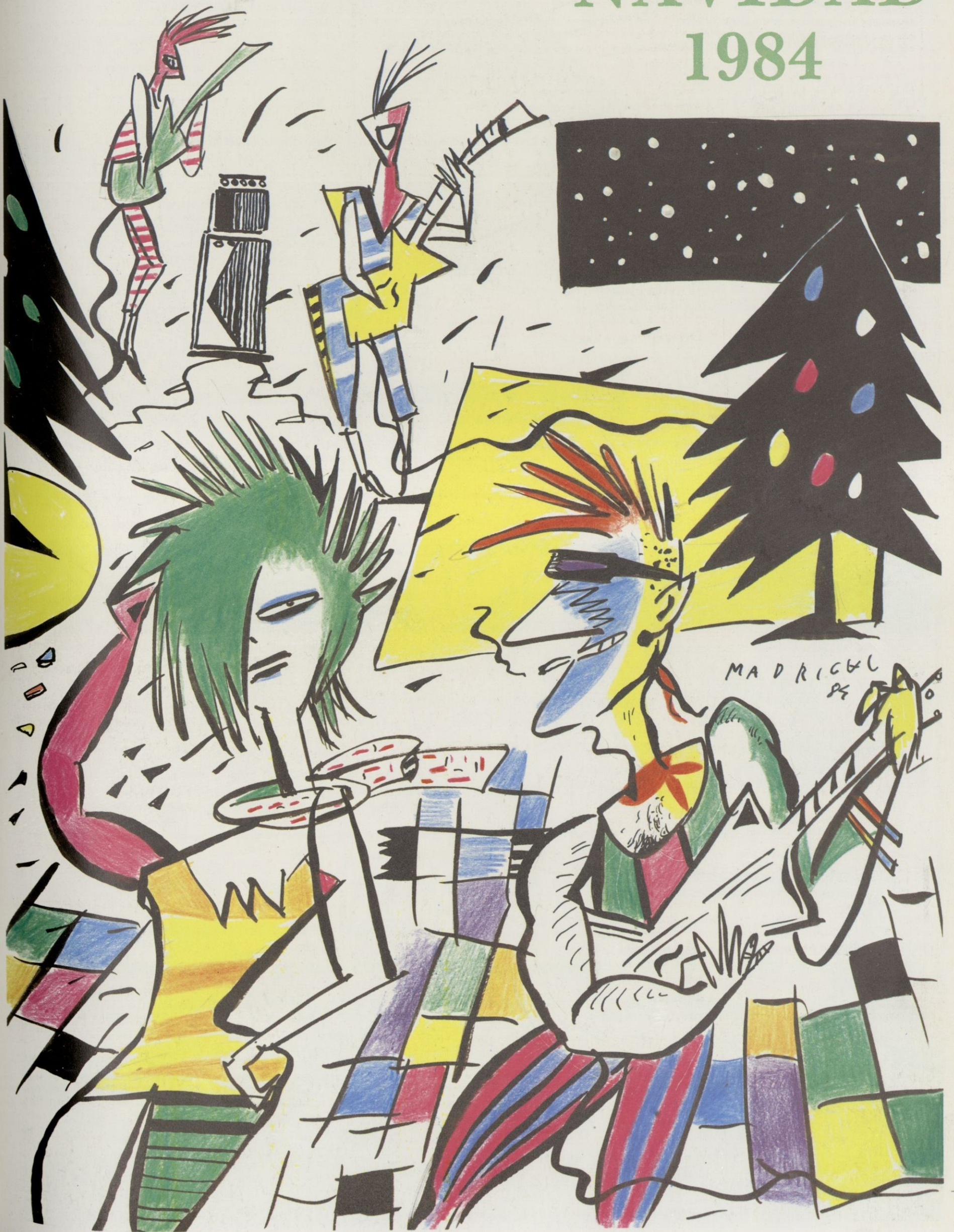


EL ADELANTADO DE SEGOVIA

NAVIDAD
1984



SEAT IBIZA MOTOR SYSTEM-PORSCHE. TECNOLOGIA DE CAMPEONES

1. ESTETICA GENERAL: Belleza, eficacia y excelente CX.

2. SEGURIDAD: Habitáculo indeformable, zonas de colisión, etc.

3. PARTE TRASERA: Gran maletero de mejor acceso. Grandes superficies acristaladas. Lava-limpia luneta, descongelación. Spoiler aerodinámico.

14. LA CONDUCCION: Hagan que sus clientes prueben el Seat Ibiza.

13. MOTOR SEAT SYSTEM PORSCHE: Un gran logro de la técnica. Menos contaminante, más potente, más sólido, más económico.

12. PARACHOQUES ABSORBENTES: Envoltorios en forma de Spoiler, mayor seguridad. Mejor CX.

11. CALANDRA CON FAROS HALOGENOS: Belleza estética.

10. SEAT PORSCHE + GIUGIARO + KARMAN: Las grandes firmas de la Europa automovilista asociadas para construir un coche excepcional. El Seat Ibiza.

9. LA CARROCERIA: Trapezoidal. Amplia distancia entre ejes (gran "Batalla"). Mejor estabilidad. Mayor habitáculo.

4. GRUPOS OPTICOS: Integrados estéticamente, envolventes.

5. LAS PUERTAS: Fácil acceso delante y detrás por amplias puertas.

6. INTERIOR: Espacio, confort, silencio, refinamiento, ergonomía y numerosos equipamientos.

7. PERFIL: Línea de estilo propio y diferente. Belleza de excepción.

8. LAS RUEDAS, LA SUSPENSION, LA FRENADA: Mayor confort y seguridad. Mejor estabilidad en carretera.



EN MARCHA

Garage Sousa, S. A.

Polígono El Cerro. Calle 7 Picos, 18. Teléfono 422474
Exposición: Ezequiel González, 28. Teléfono 425418
SEGOVIA

y sus agentes:

Talleres Condado. J. de Aliaga, 5. Tel. 436911. SEGOVIA
Talleres Vimar. Tel. 171688. SAN RAFAEL
Talleres Nava. Tel. 580000. NAVA DE LA ASUNCION
Auto Joca, S. L. Tel. 543169. BOCEGUILLAS
Talleres Carlos. Tel. 560185. CARBONERO EL MAYOR
Tomás Aguado. Tel. 140318. CUELLAR
Talleres Luis Lobo. Tel. 520016. CANTALEJO
Hnos. Piner. Tel. 107152. VILLACASTIN
Fermin Herrero. Tel. 500024. TUREGANO

FENDT

TRACTORES NORMALES Y DOBLE TRACCION - TURBOEMBRAGUE
Y TURBO AL MOTOR - DESDE 55 HP. A 180 HP.

LA TECNICA ALEMANA AL ALCANCE DEL AGRICULTOR

CONCESIONARIO OFICIAL: TALLERES

Atalaya, s. a.

Pol. Ind. «El Cerro», c/ Atalaya, n.º 61

Teléfono 42 10 10

SEGOVIA

Preparación optimal de terreno para la siembra
con compactador frontal, grada giratoria de t. d. f.
y sembradora



EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Director: PABLO MARTIN CANTALEJO
Edita: «El Adelantado de Segovia, S. L.»

Diario de la tarde fundado en 1901 por D. Rufino Cano de Rueda
S. Agustín, 7. Teléf. 43 72 61 (tres líneas). SG. 7-1958. Precio: 40 Ptas.

Miércoles 19 de diciembre de 1984
Año LXXXIV.—Núm. 25.797



Boticelli: «La Natividad»

NAVIDAD

Vuelven las Navidades con toda su gran carga de significado espiritual y hogareño. Fechas en las que todos, creyentes o no, sentimos un especial estado de ánimo, unos mayores deseos de llegar a los demás, de hacer más llevaderas y fáciles nuestras relaciones. Es un impulso natural, proveniente de una tradición de siglos que se practica en el mundo cristiano como seguimiento de la doctrina de Jesús cuyo nacimiento se conmemora en estos días; una práctica que tiene prolongación también en los no creyentes, que asimismo, a su modo, se sienten influidos y llevados por el ambiente navideño, que suele provocar la buena voluntad, el deseo de amistad, en todos, sin distinción de clases, ideologías o formas de ser. El espíritu navideño sigue vivo sobre la tierra, y ello es buena señal. El hombre, en el fondo, tiene sentimientos positivos, y en estos días se suelen poner mucho más de relieve, salen a flote y contribuyen a que el ambiente general sea de mayor alegría. Aunque es cierto que, espiritualmente, todo el año es Navidad, lo bello y grato sería que también todo el año fuera Navidad en cuanto se refiere al comportamiento de los hombres: sin duda que habría menos odio, menos rivalidad, menos antipatía; se romperían fronteras que nunca debieron levantarse y se acercarían más, unos a otros, los hombres, en un esfuerzo de luchar juntos por conseguir una existencia mejor, un mundo más feliz en el que la palabra PAZ, tan manchada y manoseada habitualmente, significara, en efecto, PAZ.

EL ADELANTADO DE SEGOVIA, fiel a su costumbre, ofrece este número especial navideño con el deseo y la esperanza de que nuestra provincia se vaya convirtiendo, poco a poco, en ese escenario ideal de confraternidad y amistad, independientemente del credo e ideología de cada cual; porque de esa forma, tomados de la mano todos, se conseguirá una provincia fuerte y unida de cara a los muchos problemas a los que ha de enfrentarse.

Por último, nuestro agradecimiento efusivo a los distinguidos colaboradores que con sus firmas dan valor al contenido de este número especial, y, por supuesto, también a las firmas comerciales que, una vez más, depositan su confianza en nuestro periódico al colaborar con él.

TEXTOS.—Efrén Lobo Iglesias. Juan Pablo Ortega. Fco. de Paula Rodríguez. Marquesa Vda. de Lozoya. Pilar Saíz Velasco. Tomás Calleja Guijarro. P. Pastor. J. M.^a Martín. Pedro A. Blázquez San Antolín. M.^a Isabel Sanz de las Heras. Francisco Rodríguez Guerrero. Enrique Garla. Walter Lewin Ojea. Luis Rosales. Gerardo Diego. Lope de Vega. Lucas Fernández.

PORTADA.—Madrigal.

HUMOR.—Cork. Madrigal.

HISTORIETA.—Walt Disney.

CONFECCIONA.—Pedro González Torices.



PROGRAMACION, FORMACION Y SERVICIO TECNICO
DESDE NUESTRO CENTRO EN SEGOVIA

MODELO BASE

Microprocesador a 16 Bits y 8 Mhz
Memoria Centros hasta 512 kb
1 ó 2 unidades de Floppy disk
320/360 ó 640/720 kb
Hard-disk integrado de 10 mb

AMPLIACIONES

Disco duro gran capacidad 30 mb
Streaming tape 20 mb

SISTEMAS OPERATIVOS

- M 5-DOS
- CP/M 86
- PCOS
- 4 CSD-P

IMPRESORAS

- Motriz 80 y 132 columnas
- Hard-Copy conectable a máquinas de escribir electrónicas Olivetti ET

COMUNICACIONES

Podrán conectarse varios M-24 accediendo a los ficheros de forma simultánea. Cualquier M-24 conectado a la red, se comporta como otro puesto de trabajo inteligente.

González & Maseda, S. L.

Plaza de los Espejos, 3

Teléfonos 43 32 12 - 43 31 01

MEDITACION TEOLOGICA...

Vivimos en una época secularizada, al menos en la vieja Europa. Alguien intenta romper sutil y violentamente las coyundas cristianas que nos religan a Dios. La fe está dejando de emparar el ritmo de vida. El agnosticismo, el ateísmo y como consecuencia el materialismo campea a sus anchas. Basta con asomarse un poco a algunos medios de comunicación social, a no pocas costumbres que no son progresistas, sino regresivas, al permisivismo legal y ambiental. Aplasta toda brizna de hierba —de esperanza y alegría— como el caballo de Atila, según cuenta la leyenda.

Como consecuencia, el vivir de algunos cristianos ha adquirido un paso cansino. Se ha enfriado su fe. No hay vibración en su palabra. No chispean de gozo sus ojos. Por eso alguien habló de lo difícil que resulta vivir en cristiano en esta época nuestra.

Pero hay que volver a recobrar el brío de vivir en cristiano, el gozo que brinda la fe, la emoción que conlleva la aventura —como toda aventura— de jugárselo todo a una carta por Dios, de escalar un picacho inaccesible. Es una palabra, a pesar de todo, sin la memez de cerrar los ojos a la realidad, el cristiano debe ser una persona que chorrea alegría.

¿Por qué? Por la estremecedora razón de que Dios vino a la tierra, en Belén, hace veinte siglos, en Nochebuena. ¡Qué bella palabra!

Siempre me ha impresionado leer en San Lucas el primer anuncio de Cristo a los pastores, que estaban al raso. Ante las palabras del ángel, se llenan de miedo. Lo sobrenatural siempre sobrecoge el alma. Pero el mismo ángel se encarga de pronunciar cuatro frases significativas. «No temáis». «Os traigo una buena nueva». «Una gran alegría». «Que es para todo el pueblo».

Este es el primer anuncio del Redentor, una invitación a la alegría, a una gran alegría, para todo el pueblo, a impulsos de la buena nueva. «pues os ha nacido hoy un Salvador, que es el Mesías Señor, en la ciudad de David».

A partir de este momento, la Noche de Navidad se llamará Nochebuena. La fiesta se cele-

brará en el día en que los paganos adoraban el Sol. Porque el único sol que alumbraba, da vida y calor, llena la tierra de alegría es Cristo. Andando el tiempo, el Poverello, inaugurará un nacimiento viviente, ante el que brincaré de gozo. Esta costumbre llega hasta nuestros días. El «Belén» se instala con mimo en las casas de los cristianos, como un poema de sencillez y alegría. Allí todo canta —cantar

abundante —se hermanan las lindezas del cielo con los frutos de la tierra—. Rasguea la guitarra, retumba la zambomba, brinca la pandereta, y el villancico —poema en ternura— lo llena todo. «Alegría, alegría, alegría/ alegría, alegría y placer, /que esta Noche nace el Niño /en el Portal de Belén».

A partir de este momento, Teresa de Jesús, arrobada, mecerá al Niño entre sus brazos y

perdón, anime el pagano, porque es llamado a la vida».

SIN COMPLEJOS NI TIMIDECES

Este es el motivo más profundo de la alegría de los cristianos. el nacimiento de Dios

EFREN LOBO IGLESIAS

Presbítero

No nos asustan las trapisondas de la vida. Vamos por ella y recorreremos nuestro sendero con la cabeza muy alta.

Se nos clava como un puñal en el alma cuando oímos decir a alguien —con frialdad aterradora— que ha perdido la fe. Y se queda impávido, como su hubiera perdida el chaleco. Y es mayor nuestra pena cuando da la impresión de que se ufana de no tener ya la fe que un día empapó el alma. Como si alguien presumiera ante sus amigos de que había perdido a sus padres y no se llenaran los ojos de lágrimas. Se ha puesto de moda jactarse de no creer en Dios, al menos en algunos ambientes. Es realmente triste. «Algunos pasan por la vida como por un túnel —escribió Mons. Escrivá de Balaguer en *Camino* (n. 575) y no se explican el esplendor y la seguridad y el calor del sol de la fe».

Nos conmueve hondamente echar una mirada a la tierra y contemplar que todavía hay millones de personas que aún no han recibido la luz de la fe en países de misión. Pueden nadar en riquezas materiales. Pero se les pueden aplicar aquellos versos de Rubén Darío, dirigidos a un país. «Y pues tenéis todo, os falta una cosa. Dios». Les falta lo principal. Pero no podemos contentarnos con sentimentalismos. AL comentar San Juan Crisóstomo las palabras de Cristo. *Vosotros sois la sal de la tierra*, comenta. «Es como si les dijera. «El mensaje que se os comunica no va destinado a vosotros solos, sino que habéis de transmitirlo a todo el mundo. Porque no os envío a dos ciudades, ni a diez, ni a veinte, ni tan siquiera os envío a toda una nación, como en otro tiempo a los profetas, sino a la tierra, al mar y a todo el mundo, y a un mundo, por cierto, muy mal dispuesto».

Navidad, fiesta de fe, de audacia, de familia, de apostolado. Navidad, fiesta de alegría, porque Dios vino a decirnos con hechos, suave y clamorosamente, que nos ama. Nosotros bebamos con fe y tiernamente la imagen del Niño Dios. Saboreemos en estos días que El nos amó primero.



es de enamorados—, la luz escondida, el río de plata, el musgo de las peñas, las ovejas y corderos que triscan, el pastor con su zurrón, la lavandera, el molinero, las mil figuras que ha inventado la imaginación popular, los pajes, los Reyes Magos cargados de regalos...

A partir de este momento, la vida de familia es una explosión de alegría alrededor del «Belén». Todos se juntan allí. Y todos allí cantan. Se olvidan pequeñeces, campea el perdón, vienen los ausentes o se les recuerda como nunca, la cena es primorosamente preparada y

bailará con sus monjas delante de El. Lo mismo harán otros muchos santos.

«Nuestro Salvador ha nacido alegrémonos... Que nadie se considere excluido de esta alegría —escribía San León Magno en un sermón de Navidad—, pues el motivo de este gozo es común para todos, nuestro Señor, en efecto, vencedor del pecado y de la muerte, así como no encontró a nadie libre de culpa, así ha venido para salvarnos a todos. Alégrese, pues, el justo, porque se acerca a la recompensa, regocíjese el pecador, porque se le brinda el

que juntamente con su vida, muerte, resurrección y Ascensión nos está gritando constantemente que Dios nos ama. ¡No temáis! Los que, sin merecerlo, tenemos fe en «estas cosas», como dicen algunos, llevamos un tesoro con nosotros. Damos gracias a Dios por ello. No nos avergonzamos de creer y de profesar nuestra fe. Paladinamente. Sin complejos ni timideces. Con humildad, porque es un don de Dios.

No queremos imponer a nadie por la fuerza nuestra fe. Pero no toleramos que nadie nos la arrebatte.



Mercedes-Benz.
Más carga a más distancia.



Segauto, S.A.

Calle Navacerrada, Parcela 130. Polígono El Cerro. Tel. 42 76 11. SEGOVIA

EL AÑO EN QUE NO HUBO NAVIDAD

No sé si ustedes se acuerdan todavía de lo de aquel año en que no hubo Navidad. A lo mejor ya no se acuerdan, porque los humanos somos así y terminamos por olvidarlo todo. Yo sí que me acordó, sí. Fue algo horroroso:

Pareció como si nadie hubiese mirado el calendario. Nadie se había dado cuenta. Todo estaba ya listo como todos los años: Hacía ya varias semanas los grandes almacenes habían iluminado sus fachadas y habían empezado a transmitir vi-

niños comprarían herodes, soldados romanos, pastores, ovejas y lavanderas para sus nacimientos. Más de un chaval se había ganado ya algún pescocón por haber entrado a saco en el surtido de turrónes, mazapanes y peladillas que su madre había comprado y había presumido de tener a buen recaudo hasta la llegada de las fiestas. Los párrocos ya habían transigido con los coros juveniles que se habían empeñado en interpretar extraños sonos en la misa del gallo y ya los estaban ensa-

JUAN PABLO ORTEGA

había sido. Sólo que precisamente cuando el día veintitrés de diciembre miramos al calendario de faldillas o quitamos la hoja del taco nos dimos cuenta con indescriptible asombro de que detrás del día veintitrés no venía el veinticuatro, que era el de Nochebuena y al que debía seguir el día de Navidad. No venía, no. El calendario había dado un salto y tras el veintitrés de diciembre venía el siete de enero del siguiente año.

Nos quedamos... Como pasados nos quedamos todos. Cuando reaccionamos aquello fue un escándalo. Primero nos llamamos por teléfono los unos a los otros: No había duda, había sido lo mismo en todos los calendarios. Hubo quienes llamaron al Servicio Meteorológico, donde, naturalmente, les dijeron que ellos no tenían nada que ver con aquello. A los que llamaron al Ministerio de Trabajo y los que llamaron a la Presidencia del Gobierno les dijeron lo mismo. Las líneas del Vaticano, por lo visto, se saturaron y dejaron enseguida de contestar a los que de todo el mundo pedía explicaciones al Sumo Pontífice. El presidente de los Estados Unidos creo que tuvo que esconderse, y aquí, desde luego, el jefe de la oposición hizo inmediatamente unas declaraciones anunciando la propuesta de un voto durísimo de censura al Gobierno.

Las centrales sindicales protestaron también y algunos hasta se manifestaron. Hubo carreras y quemas de autobuses, pero al final, claro, lo que la gente tuvo que hacer fue volver a sus lugares de trabajo. En el instituto donde yo enseño Inglés y donde un par de días antes había hecho que mis alumnos cantasen lo de «Jingle bells» y lo de «We wish you a Merry Christmas, we wish you a Merry Christmas...» ahora nadie estaba para cantos. Todos teníamos



las caras largas. Al director nadie le quiso saludar y un profesor de Física estuvo a punto de agredir al presidente de la Asociación de Padres de Alumnos.

Algunos grandes almacenes no abrieron, esos no. Por lo visto quebraron y las rebajas de aquel año fueron por todas partes de verdad. Se podían comprar vestidos de noche y smokings al precio de bikinis y pantalones de baño.

Con todo, lo peor fue lo que me pasó a mí. Yo, que, después de darle muchas vueltas, porque había querido enviar a EL

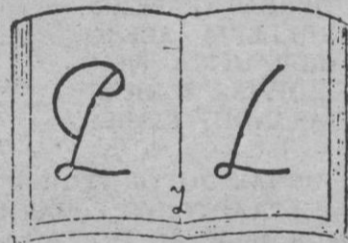
ADELANTADO DE SEGOVIA, el periódico de mi tierra, algo realmente bueno sobre la Navidad, por fin había dado con un tema que se apartaba de los tópicos de esas fechas y había escrito algo de lo más tierno y de lo más nostálgico sobre las Navidades que vienen y las Navidades que se van, aquel año, como las Navidades no llegaron, me quedé sin ver publicado el cuento tan bonito que había escrito. De rabia que me dio, rompí el original y me prometí no volver a escribir nada sobre la Navidad. No he vuelto a hacerlo.



llancicos, al alimón con melodías proclamas sobre lo de que teníamos que ser buenos y agotar sus existencias para hacer regalos a todos nuestros parientes, amigos y simples conocidos. Los parados habían hecho ya una buena tala en los pinares para proporcionarnos árboles que engalariamos con bolitas de colores, lucecitas y guirnaldas y coronaríamos con estrellas doradas antes de ponerlos donde cupieran en nuestros pisos y apartamentos. En las plazas mayores de todas nuestras ciudades se habían desplegado ya los puestos en los que los

yando. Nosotros, los profesores, el día veintitrés habíamos dado suelta a nuestros alumnos y, tras despedirnos los unos de los otros deseándonos unas felices pascuas y un próspero año nuevo, nos habíamos ido tan contentos a gozar en el dulce hogar del bien ganado descanso. Finalmente, los padres de alumnos habían tenido oscuros conciliábulo y habían decidido que éramos unos vagos, que nuestras vacaciones eran demasiado largas y que a ver quién aguantaba a los chicos tantos días en casa.

Todo como todos los años



Librería PUNTO Y LINEA

Cronista Lecea, 9
Teléfono 43 04 86 - C. P. 40001
SEGOVIA

- ULTIMAS NOVEDADES
- SECCION LIBROS SOBRE ORDENADORES
- TEXTOS PARA OPOSICIONES DEL ESTADO

MATADERO FRIGORIFICO



- Corderos
- Cabritos
- Cochinitos

Servicio a hostelería

Ctra. San Rafael, Km. 90,30

Teléfonos 420182-92

SEGOVIA

EXISTE AUN LA NAVIDAD

Fco. DE PAULA RODRIGUEZ



La Natividad (Pittoni)

RETES - CORREAS TRAPEZOIDALES - TORNILLERIA - ACERO TRATADO - HIDRAULICA - NEUMATICA - CADENAS AGRICOLAS - CADENAS INDUSTRIALES

CADENAS ROTATOR - MANGUETAS TRACTORES - VARILLA ROSCADA DE ACERO TRATADO - CADENA DE HORMIGONERAS - ALGODONES DE LIMPIEZA FILTROS

Rodamientos FERBER

Dominamos la Industria y la Agricultura
Consúltenos su problema

Travesía José Antonio, 15

Teléfonos: Tienda: 42 68 61 - 42 66 45
Particular: 42 21 95

SEGOVIA

Si por Navidad entendemos iluminaciones un poco tristes ya, un poco consabidas, en las calles en que se ejerce el comercio: si por Navidad se entiende la celebración de comidas o cenas con platos y dulces específicos, que se promueven con grandes anuncios llenos de tópicos, o reuniones familiares y de amigos, entonces la Navidad existe y se halla en vigencia.

Incluso si por Navidad entendemos una ocasión de reactivar los impulsos religiosos subyacentes en el hombre y la mujer contemporáneos, por medio de celebraciones y lenguaje reservados para ella, la Navidad existe para un colectivo que se encuentra, a no dudar, comprimido por la realidad de un mundo secularizado y materializado, y ella le sirve de válvula de seguridad para reafirmarse en un sentido humanista y trascendentalista.

Estas maneras de entender la Navidad como un hecho con límites marcados —unos días para celebrarla, celebrada por algunos— señalan su diferencia con la Navidad de antes, que era un hecho indiscutible para la mayor parte de la población. Era un tiempo para la fiesta tradicional, muy de acuerdo, porque la tradición lo era casi todo en la vida del hombre. Hoy la tradición no es casi nada en nuestra sociedad.

Por esto, la Navidad se nos aparece ahora como una cáscara vacía en un mundo que la contradice, y para llenarla tenemos, los que podemos hacerlo, que regresar a la memoria de la infancia, o sea, a otros tiempos: los tiempos en que sí había Navidad.

Y ¿desde cuándo ya no hay Navidad? A mi siempre me ha impresionado la evocación que, de ella, hacía un personaje en la gran novela de Thomas Mann «Zauberberg», Settembrini, un masón italiano Carducista y nacionalista. «Habló con ademanes elegantes y precisos del personaje evocado, de aquel Jesús, el Hijo del Carpintero, que

había predicado una doctrina de fraternidad y amor universal

que, de todos modos, no había conseguido implantarse».

Settembrini, aquél enfermo, describía de un modo exacto lo que él pensaba y, me temo, lo que también pensaba Thomas Mann.

El racionalismo ha sido seguido, desafortunadamente, en nuestra civilización, de una época de comprobaciones de su certeza. A la teoría ha ido siguiendo la práctica, los medios modernos de guerra y de propaganda hicieron ver a todos que lo que Darwin afirmaba de la supervivencia de los más fuertes Hitler lo probaba con Penzance divisiones y lo que Marx y Engels aseguraron hoy es realidad en un tercio del mundo. Otra cosa es que estemos de acuerdo con las comprobaciones.

En cambio ¿quién ha hecho la

demonstración de La Ciudad de Dios, de San Agustín?

La Navidad no sobrevive sin el misterio. Y no uno cualquiera, sino precisamente aquel que asegura que los hombres somos hermanos en la filiación divina y en el ejercicio del amor. Este mundo está hecho para el poder, e incluso para el fanatismo del poder.

Por eso la Navidad es la memoria del bien posible y perdido, la añoranza de un futuro al que no caminamos, el rito del niño que viene a traer la paz, la glorificación del nacimiento a un mundo armónico.

Los hombres hemos renunciado a él, pero unos días al año vestimos esa nostalgia de papel brillante y nos lo ofrecemos —algo es algo— los unos a los otros.



La Virgen y el Niño (Jaime Huguet)

El

Banco de Vizcaya

Les desea unas Felices Navidades
y un venturoso Año Nuevo

Nos gusta
prestar ayuda

V

Ponemos a su disposición nuestro sistema de Credi-ideas, Credi-casa y Plan de Previsión familiar, para invertir en Vd. mismo.

Venga a vernos
y conozca sus ventajas.

Avda. Fernández Ladreda, 8. SEGOVIA

EN LA PROVINCIA:

Parras, 15. CUELLAR

Ingeniero Martín Gil, 11. CANTALEJO

Plaza Mayor, s/n. VILLAVERDE DE ISCAR

NAVIDADES DE UN GATO

Erase que se era una ciudad pequeñita y simpática, situada en la ladera de un monte. En las afueras de ella había un establo lleno de vacas gordas, mansas y mofletudas, y en un rincón del cual se acomodaba muy confortablemente un matrimonio de gatos. En el momento que entramos en su conocimiento estaban algo inquietos pues esperaban, de un instante a otro la llegada de sus hijitos a este miserable mundo. Era de noche. Una noche clarísima y helada, y aquella noche estaba dispuesta (si te descuidabas un poco, a apuñalarte como un feroz asesino, dejándote dentro el acero de una pulmonía doble. Era una noche tal, que ningún ser viviente que se apreciara un poco se hubiera arriesgado a mantenerse a la intemperie. El silencio era grave y absoluto. Solo se interrumpió de pronto, cuando empezaron a oírse las doce campanadas del reloj de la iglesia vecina. Y en ese momento, nacieron al fin ocho gatitos muy lindos, y por cierto que cada uno de color diferente. Uno era rubio, otro atigrado, y el tercero blanco; de los demás no me acuerdo, pero da igual. En cuanto nacieron, se pusieron a mamar con todo el ardor de sus estómagos, menos el más chiquito de la camada que en cuanto se acercaba a la madre no podía probar bocado, pues sus egoístas hermanos le largaban araña-



zos y bufidos. Pero como aquel era listísimo, se le ocurrió una idea genial. Les dejó hincharse bien de leche; cuando estuvieron llenos hasta estallar y se fueron marchando, tambaleándose de puro gordos, él se acercó a su madre y chupó toda la leche que le quedaba. Así sucedió siempre durante algún tiempo. Al pobre bicho le entristecía verse tan humillado por sus hermanos, y lloraba en silencio su desgracia. Hasta que un día se cansó y como tenía un espíritu aventurero y digno (como todo gato se dijo para sus adentros —¿Y si me marchara yo por

ahí a recorrer el mundo? Puede que me fuera mejor que quedándome aquí. Dicho y hecho. Se puso a mamar toda la leche que pudo, y al fin se fue separando pasito a paso de sus padres y hermanos dejándolos dormidos. Miró a su madre y se le encogió el corazón. Grandes lagrimones le caían de sus redondos ojos, pero haciéndose fuerte, echó a andar. Empezó a recorrer el establo buscando una salida, hasta que dió con un agujero que se llama gatera —¿Sabeis, niños para qué sirve?— Pues para que puedan entrar y salir los gatos. Sacó el

hociquillo por ella, y se estremeció todo; caía una helada tremenda y las estrellas haciéndose guiños, tiritaban de frío. El pobre gatito era tan pequeño y tierno ¡15 días tan solo! que le entró un miedo atroz. Se acordó de lo tibio y acogedor que era el establo, y por un momento estuvo por volverse atrás. Pero de nuevo su espíritu aventurero y digno le hicieron lanzarse adelante, y salió. Pobre infeliz; en cuanto se vio en la calle, empezó a tiritar como las estrellas.

—Ay de mí —se decía— ¿Por qué me habré marchado de mi casa? Creo que me voy a morir, miáu, miáu, miáu...

Y echó a correr calle adelante, sin saber lo que se hacía, como un verdadero loco. Los gatos vagabundos que corretean por los tejados (sus hermanos de raza, ¡parece mentira, los muy desalmados!) se reían a su paso con maullidos estridentes, haciéndole burla. De pronto, una bicicleta, que pasa a su lado rápida como un rayo, por poco le aplasta. El pobre animalito se quiere meter en un portal y un perrazo furioso se le tira encima y por poco le agarra con sus afilados dientes. El gato da un res-

MARQUESA VDA. DE LOZOYA

pingo acrobático, con tal suerte, que se salva de milagro; y así continúa su calvario, de calle en calle. El viento le zarandea haciéndole dar bandazos de un sitio a otros; así se estuvo vagando, lastimero, durante dos jornadas con sus respectivas noches, pasando un frío aterrador y mendigando de puerta en puerta **el pan suyo de cada día** (¡cuándo se lo daban!) hasta que al fin de la segunda jornada cayó exhausto al suelo en medio de la calle.

Estaba a punto de perder el sentido, cuando de pronto oyó ruido y se encontró delante de unos focos que le deslumbraban. No sabía lo que era aquello, pues no tenía experiencia de nada, pero como era tan listo, comprendió que corría peligro, así que se aplastó contra el barro lo que pudo, y el bulto que se le venía encima paró en seco ante él: era un automóvil. Entonces salió una voz del coche que gritaba

—Mamá, mamá, déjame bajar, pues creo que hemos pillado a un gato ¡—se abrió la porte-

(Continúa en pág. 6)

**HORMIGONES
MATERIALES DE CONSTRUCCION
TUBOS - BLOQUES - BORDILLOS**

Arévalo e Hijos, S. A.

Planta, Almacén y Oficinas:
POLIGONO INDUSTRIAL

Teléfonos 42 34 00 - 42 34 04

SEGOVIA



(Viene en pág. 5)

zuela y salió de ella una niña que se fue corriendo hacia el animalito que estaba medio muerto de angustia.

—Mamá, sí que es un gato, pero no le ha pasado nada. Este, miraba a la chiquilla con sus ojazos verdes y espantados.

—Se lo podemos llevar a papá como regalo de Navidad ¡Qué sorpresa se va a llevar!

Paloma, que así se llamaba la chica, se puso en cuclillas entre el fango, y cogiendo con mucho mimo al pobre bicho entre sus brazos se levantó, poniéndose ante los faros del coche. Observó al bichejo unos instantes, y echando la cabeza atrás con aire

decidido (como quien tiene una gran idea, dijo:

—Mamá, le voy a poner de nombre Aquiles ¿Me lo dejarás llevar a casa, verdad? —Sin esperar contestación, se dirigió al gato

—Ay, que risa, tienes los bigotes tan largos y tiesos como las púas de un puercoespín. ¡Pobrecito mío, si estás medio muerto! Tu ya verás; en cuanto yo te cuide te vas a poner tan reluciente y gordo como una manzana ¿Mamá me lo dejas llevar?

—Si te hace tanta ilusión, llévatelo, hija mía. ¡Aunque nos va a poner todo perdido! Pero vaya, estoy pensando que cuando sea mayor, cazaré todos los ratones que hay por casa y que hasta ahora no han hecho más que mordisquear lo que se les ponía delante.

Lo del nombre de Aquiles no estaba tan descaminado, porque es el caso que Paloma, durante aquel curso, estaba estudiando Mitología y pensó con cierta lógica, que este pobre amasijo de piel y huesos se iba a poner, con sus cuidados, tan ágil y fuerte como aquel héroe. Pero el tal Aquiles, parecía, más que un personaje de la antigüedad, un pobre tigre (pues estaba hecho a rayas) pequeñito y fachoso, además de esmirriado y raquítico.

Con la decisión de Paloma, Aquiles se salvó, porque de no llevarse ella a su casa, hubiera tenido que seguir mendigando de puerta en puerta

Decidida la adopción, se metieron niña y gato en el coche y este se puso en marcha de nuevo. El minino, que estaba rendido, se quedó dormido en el acto.

Entraron en la casa, y al oír ruido, salió el padre a recibir a los reciénvenidos.

¡Papa, traigo una cosa maravillosa que he encontrado en la calle! Si no te gusta a ti me lo quedo yo, y abriendo los brazos, apareció el gato.

El hogar estaba ya dispuesto para la Nochebuena, que se iba a celebrar aquella misma noche: ¡Qué feliz coincidencia! Y el animalito, al entrar en la sala, y ver tantas luces se llevó tal susto, que dando un salto mortal cayó sobre el aparador rompiendo varias cosas: de otro salto se

agarró a una lámpara, y al fin se tiró sobre el Nacimiento, armando allí una hecatombe horrible: tiró tres pastores, volcó un carro, y a una oveja la dejó panza arriba. Cuantos más desaguisados hacía, más gritos pegaba la familia queriendo cogerle, y cuanto más gritaba ésta, más desaguisados hacía aquél. Pero al fin se le atrapó.

¡Ya te he cogido! —dijo la madre, triunfante; y agarrándole por el pellejo del pescuezo, le levantó en alto y declaró.

—Verdaderamente, es gracioso este pilluelo atolondrado. ¿Sebéis lo que voy a hacer? Pues voy a ponerle un gran lazo de color de rosa alrededor del cuello: así estará más guapo, voy a buscarlo enseguida.

—¿Y si le diéramos de comer antes, mamá? Insinuó Paloma.

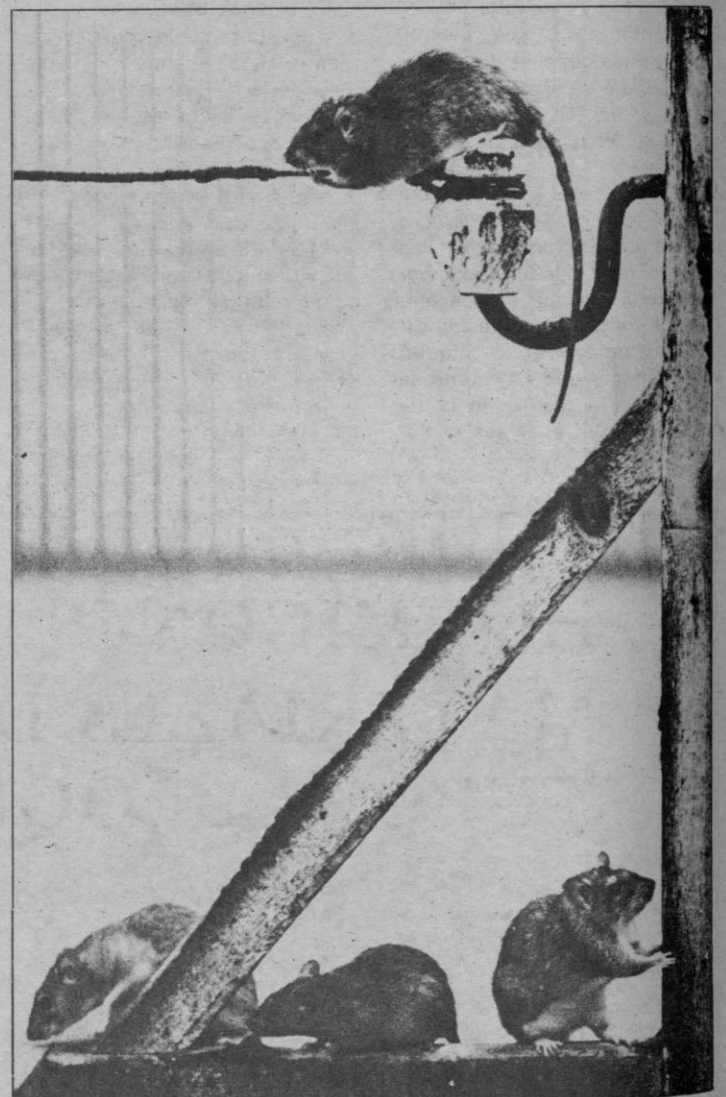
(Continúa en pág. 7)

Canónigos

CAFETERIA
CANONIGOS
RESTAURANTE

RESTAURANTE - CAFETERIA
BODAS - BANQUETES
CONVENCIONES

LA GRANJA DE SAN ILDEFONSO



LOZA - CRISTAL
ARTICULOS PIEL Y VIAJE
REGALOS

SERVICIO
HOSTELERIA



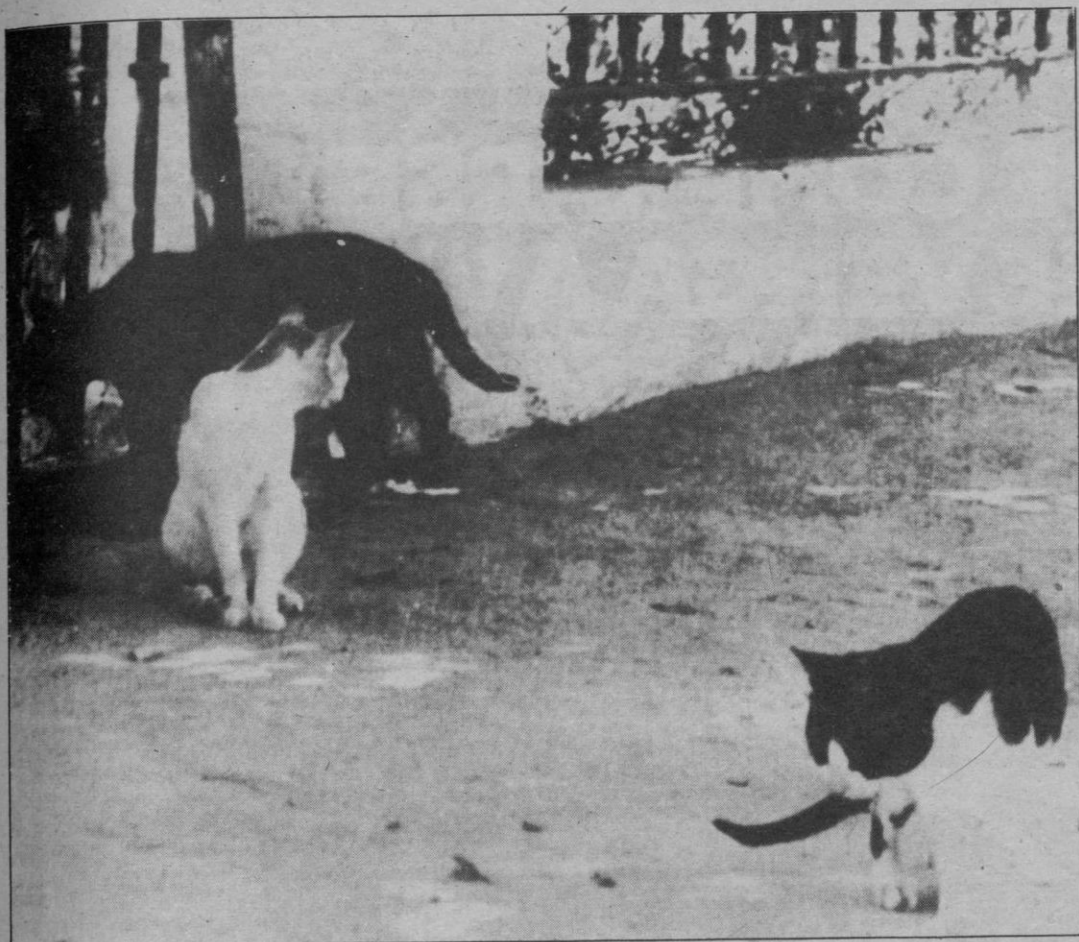
E. Establecimientos
Muñoz, S. A.

CON NUESTROS MEJORES DESEOS DE PAZ Y FELICIDAD
PARA EL PROXIMO AÑO 1985

Cervantes, 17
Teléfono 43 77 24

Roble, 19
Teléfono 42 97 62

SEGOVIA



(Viene en pág. 6)

—Bueno, pues vete a la cocina y ponte un cacharro con leche y azúcar, pues yo tengo que hacer muchas cosas, entre ellas arreglar el Nacimiento, porque éste sinvergüenza lo ha dejado como si fuera un campo de batalla.

Y yo —dijo el padre— voy a encender las luces del árbol de Navidad para que nos pongamos por fin a cenar.

¿Cómo tuvo el animalito fuerzas para dar aquellos brincos que dió? Esto es un enigma que no se descifrará nunca. Quizás el sueño que se echó, calentito y en el coche, le reanimó lo bastante para ello. En fin, cada uno se marchó a su quehacer y por su parte, Aquiles, al ver el tazón de leche, se fue acercando con cautela para ver qué era aquello. Lo empujó un poco con una patita, acercó su nariz para olerlo, y ya, tranquilo, hundiendo el hocico en el caliente líquido, se lo bebió de un sorbo: tal era el hambre que sentía.

—Bueno, ya estamos todos —dijo la madre— vamos a ce-

nar. Tengo pavo trufado, arroz con leche y mazapán ¿qué os parece?

—Muy bien ¡bravo! —gritaron padre e hija— El gato, que yo sepa, no dijo nada.

—¿Y supongo que además habrá turrón? —añadió Paloma.

Comieron muy bien y muy contentos; y el pequeño tigre, en cuanto se acabó de tomar su leche, se fue tras la familia, después de meditarlo un poco.

—Creo que se va acostumbrando a nosotros —comentó el padre— ya no se asustará.

El tal Aquiles demostró su amistad y satisfacción frotando su lomo contra todas las piernas que debajo de la mesa había. Luego se cantaron villancicos, como es lógico, (desafinando más o menos) y escuchándolos el gato, muy serio, con gran majestad, y llevando el compás con el rabo.

Al cabo de un rato, dijo la niña:

—Mamá, me muero de sueño, me voy a acostar, y me llevo

a mi gato para que duerma conmigo.

—No te dejará dormir —le contestaron— pero haz lo que quieras; y después de apagar todas las velas, se fueron a dormir los cuatro. Digo los cuatro porque el animalejo ya formaba parte de la familia.

Pero éste estaba excitadísimo con tantas aventuras que le habían pasado, y no se podía dormir, aunque estaba bien a gusto bajo el embozo. Entonces se le ocurrió otra idea de las suyas. Se salió despacito de la cama y se fue a explorar la casa. Todas las puertas estaban abiertas. Bajo las escaleras, y al llegar al portal miro de un lado a otro pues ya, con la experiencia, se iba haciendo receloso y astuto. Luz no necesitaba, eso no, pues ya sabeis, hijos míos, que los ojos de los gatos tienen la propiedad de ver a oscuras. Y vió que a un lado había una puerta entornada. Entonces le entraron unas ganas enormes de colarse por la rendija, y así lo hizo. Se encontró en una habitación muy grande, llena de leña.

—¿Qué será estó? pensó. Se paró, sentándose en el suelo;

olisqueó el aire y notó que un olorillo especial le entraba por la nariz. Su fino olfato le hizo comprender que algún otro ser vivo estaba en la habitación en aquel momento. Acuciado por el deseo de saber, echó a andar lentamente. Se acercó a un gran montón de leña, y al llegar a él se asomó con cuidado estirando bien el pescuezo... ¿y qué vió entre los palos? Pues vió que una familia de ratones estaba celebrando su Navidad. Primero, se estuvo quietecito para no asustarles. Pero como su curiosidad pudo más que su discreción, metió el hocico, y la madre ratona, que tenía también muy buen olfato sintió olor a gato, y levantando la cabeza le vió. Pegó un grito y la familia ratonil salió huyendo en todas direcciones. ¿Creéis que se fue la familia entera? Pues no señor, porque el más pequeño se quedó plantado delante de su contrincante, mirándole con admiración.

—Hijo mio, hijo mio: le gritaba la madre rata —llena de zozobra— ¡qué es nuestro enemigo mortal y te va a comer! ¡Ven corriendo con nosotros! Pero él no le hacía ni caso y seguía hipnotizado frente a los ojos del gato.

Al fin, habló el felino, chillando:

—Señora, yo no hago esas cosas tan feas ¿Por qué he de co-

merme a su tierno hijo? ¡Qué atrocidad!

—Anda, porque los gatos se comen siempre a los ratones! —respondió la otra de lejos, con muy mal humor—

—Pues yo no lo haré. Este ratoncillo me hace mucha gracia, es muy requetebonito. (No os choque ésta conducta; era el minino tan chico, que aún no sabía cual era el deber de su casta).

Mientras tanto, el ratón hipnotizado, se le iba acercando, y también el gato a él, y tan cerca, tan cerca estaban, que, de pronto, sus hocicos chocaron. De tal manera les divirtió el suceso, que se echaron a reír con todas sus ganas.


Aquiles, dijo:

—¿Quieres que seamos amigos?

—Encantado ¡Choca esos cinco! —así lo hicieron, dándose un gran apretón de patas. Y luego, agarrándose del brazo, se pusieron a bailar.

Desde su madriguera, la familia de ratones les miraba con asombro, pero los dos amigos estaban tan contentos, que solo se fijaban en su nueva amistad. Y allá se fueron, camino adelante, decididos a correr nuevas aventuras.


Pero niños míos, no me preguntéis cuáles, porque ya se han olvidado.



TORRECA BALLE ROS

La Cija

Artesanía - Cerámica
Taller
Exposición
Venta



TITO

José Tovar y Miguel Tovar

con el mensaje de paz,
amor y felicidad,

*Agradecen a todos sus clientes
la confianza depositada,
deseándoles un próspero
y venturoso 1985*

Ezequiel González, 6

Teléfono 43 54 61

SEGOVIA

ANTES DE COMPRARSE UN COCHE VENGA A VER EL NUEVO SOLARA ESCORIAL



En cualquiera de sus versiones, Gasolina o Diesel, el Solara Escorial aporta soluciones inteligentes y una solidez tecnológica sorprendente. Por dentro, y por fuera. Todo lo que espera de un gran coche, lo encontrará en el TALBOT SOLARA ESCORIAL. Excepto un precio grande. Venga a convencerse.

CARACTERISTICAS TECNICAS

DIESEL Y GASOLINA

Dirección asistida • Suspensión independiente a las cuatro ruedas • 5 velocidades • Elevalunas eléctrico • Cerraduras de puertas centralizadas eléctricamente • Faros halógenos • Pre-equipado de radio.

VERSION 1.6 GASOLINA:

90 CV. • Encendido electrónico • 167 Km/h. • 5,6 lts. a los 100 Kms. • Ordenador de viaje • Versión con cambio automático • Cuentarrevoluciones electrónico. • Precio F.F. desde 937.000 ptas.

VERSION 1.9 DIESEL:

65 CV. • 151 Km/h. • 5,1 lts. a los 100 Kms. • Mecánica Peugeot. • Reloj de cuarzo.

• Precio F.F. desde 1.045.000 ptas.

**VERSION
DIESEL
CON MOTOR
PEUGEOT**

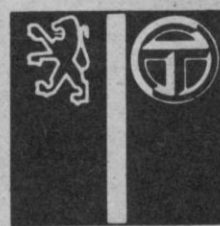
NUEVO

 **TALBOT SOLARA ESCORIAL**

MOSA

Avda. de San Rafael, 42
Teléfono 42 16 26 SEGOVIA

su concesionario **PEUGEOT TALBOT**



«Navidades, más de una»

PILAR SAIZ VELASCO

El turrón, los juguetes y la lotería siguen siendo los elementos que configuran toda una tradición por la que el paso de los años y las gentes no ha comportado notables cambios. No obstante, salvando esas generalidades, hábitos y normas de costumbre mayoritarios que se imponen en las tradicionales fiestas de Pascua, cada persona celebra una Navidad, o, dicho de otra forma, esta festividad tiene un significado especial y diferente entre los ciudadanos. Buena prueba de ello es la pequeña muestra que a modo de encuesta hemos realizado en nuestra ciudad preguntando a personas de edades y profesiones diferentes, grupos y entidades sociales sobre su ánimo, modos y aspectos que confluyen en la celebración de la Navidad.

RESIDENCIA JUVENIL «ANTONIO MACHADO»

Los setenta niños-jóvenes de ocho a dieciocho años que viven en la Residencia se trasladan a sus respectivos hogares para celebrar con sus familias la Navidad. Antes celebran en la misma residencia una especie de festividad anticipada en la que los muchachos participan de la alegría que supone festejarla todos juntos. Para ello, cuentan con un completo programa que elaboran conjuntamente muchachos y educadores. Las propuestas que encierra dicho programa van desde la celebración cristiana de la navidad, en la que el niño toma conciencia de la festividad y extrae su propia lectura, hasta las múltiples actividades de teatro, pintura, marquetaría, poesía e incluso, el recién creado club de prensa, a través de las cuales expresará el significado que para ellos encierra la Navidad. La decoración navideña con su árbol y Belén también corre a cargo de los habitantes de la Residencia, que no abandonarán sin recibir la ya tradicional «bolsa de Reyes». Los mismos niños nos cuentan cómo disfrutaron de los dulces, funciones de teatro y bailes que improvisan con su propio grupo musical en esta «primera Navidad». En sus casas celebrarán la otra, la familiar.

AMA DE CASA

A Mercedes, sus cuarenta y un años de edad le han traído ya muchas navidades, y éstas han sido divertidas cuando era más joven. Según nos dice: «Depende del humor y sobre todo de la edad». La ausencia de seres queridos y los problemas de salud le han hecho perder esa ilusión que acompaña a la Navidad. Además, «no me toca la lotería por más que insisto».

PENSIONISTAS

Aquilino Ruiz es un pensionista de cincuenta y dos años, padre de tres hijos. Para él la Navidad es el constante recuerdo de un hijo que murió el día de Noche Vieja hace doce años. No obstante, no pierde las esperanzas de ser uno de los afortunados en la lotería.

NIÑOS DE EGB

Yolanda López estudia séptimo de E.G.B. Nos dice que la Navidad es «la celebración del nacimiento del Niño Jesús». Para ella las largas vacaciones y las fiestas que se celebran en estos días son muy divertidas. Le encanta comer turrón con sus padres y hermanos. Espera impacientemente el regalo de Reyes.

Alberto y Miguel Sánchez García son dos hermanos de siete y ocho años, respectivamente. Las Navidades «son muy bonitas porque nació Jesús y porque vienen los Reyes». Han pedido un tren eléctrico y piensan dejar los zapatos en la ventana la noche de Reyes, como han hecho otros años, pero todavía no han echado la carta.

PROPIETARIO DE SUPERMERCADO

Santiago Arcones Vicente, propietario de un supermercado, lleva 20 años dedicado al comercio. Nos explica cómo la gente sigue comprando los productos típicos de Navidad a pesar de los desorbitados precios que llegan a alcanzar. Nota que experimenta un descenso de ventas las primeras marcas, ex-

cesivamente caras por imposiciones publicitarias. Según sus propias palabras «la cesta de Navidad es un problema de educación: la gente no ha alcanzado una mayoría de edad y sigue comprando besugo por costumbre, sin prestar mucha atención a su precio». «La Navidad, añade Santiago, a pesar de contar con esos productos cuya venta termina cuando lo hacen las fiestas, es rentable para el supermercado».

HOSPITAL POLICLINICO

Los servicios del Hospital Policlínico en nuestra ciudad no experimentan cambios significativos en estas fechas. Dependen de la gente que acuda, que suele ser menor en los casos de operaciones quirúrgicas (éstas son programadas). El personal sanitario trata de ofrecer al enfermo un trato y ambiente que supla al entorno familiar. Para ello se adorna el edificio en su totalidad, se ofrece un menú especial sin faltar los consabidos dulces y bebidas de Navidades y se cantan villancicos. Tanto enfermos como personal de servicio pueden acudir a la misa del gallo que celebran en la capilla del Hospital.

RESIDENCIA DE ANCIANOS «EL SOTILLO»

Para los ochenta y ocho ancianos que viven en la residencia, la edad no supone ningún impedimento para celebrar las fiestas de Navidad con la misma

ilusión y alegría que cuando eran jóvenes. Sus ocupaciones (verdaderas obras de artesanía) les tienen entretenidos en el tiempo que no dedican a las cartas, charlas o televisión. En su semana de fiestas, que celebran todos los años, hemos podido verles en plena vitalidad, cantando y bailando como alegres jovencuelos. De esta forma, esperan las próximas fiestas, las de Navidad, de las que nos dicen: «No vamos a privarnos de nada».

Mariano Martín, de setenta y ocho años, lleva tres en la residencia y nos cuenta que lo pasa de maravilla comiendo turrón, a pesar de sus escasos dientes. Matías Hernández y su mujer, Agustina, lo pasan mejor aquí con sus amigos, y aunque algún año la celebran con su familia, prefieren sumarse a los otros ancianos que se quedan en la residencia. Nos hablan de sus disfraces y bailes que improvisan por Navidad, a los que se unen las hermanas de la Caridad que asisten el centro.

ARTESANO

Santiago Lucio espera la Navidad en su taller, rodeado de platos, murales, vasijas... y demás objetos decorativos que hacen de su profesión una auténtica «gozada». Nos dice que estas fechas se prestan también para regalar artesanía. Algunos de sus murales representan belenes, en su mayoría románicos, por ser este un estilo con el que se encuentra a gusto por las po-

sibilidades que le ofrece en la aplicación de tonos y materiales.

RESIDENCIA DE PENSIONISTAS DE LA SEGURIDAD SOCIAL

Algunos ancianos de este centro pasan la Navidad con su familia. Los que se quedan, nos dicen que «la edad ya no da para muchas juergas»; ya no les hace gracia el turrón y el champán.

Pedro García Domingo, de ochenta y seis años, pasará las fiestas este año en la residencia. Dice que sus Navidades no son muy «dulces» pues la diabetes le impide probar el turrón. José García, de setenta y siete años, piensa que «la Navidad ya no es lo que era; los años la cambian». Lo mismo le ocurre a Manuel Barahona, jefe del bingo de la residencia, quien nos habla de la posibilidad de abrirlo en estas fiestas. Goya Manrique, de setenta y cuatro años, lleva diez en el centro y hasta ahora siempre celebra las Navidades con su familia. A Francisco Alado Gavilanes, sus ochenta años y su enfermedad le impiden disfrutar estas fiestas como a él le gustaría.

PROPIETARIO DE TIENDA DE REGALOS

Roberto, propietario de una pequeña tienda en la que se recogen artículos de regalo, fibros y demás accesorios para el colegio, nos habla del protagonismo de los juguetes en las compras

(Continúa en pág. 10)

Perfumería

VELASCO

Prestigio Comercial

- * Artículos para regalo
- * Material fotográfico

Isabel la Católica, 2



Restaurante Típico Castellano
José María

Cocina clásica regional y de temporada

Cronista Lecea, 11 • Teléfono 43 44 84 • Segovia



UN AÑO MAS, CON NUESTRO MAS PROFUNDO AGRADECIMIENTO A TODOS LOS SEGOVIANOS

FELICES FIESTAS
PAZ Y PROSPERIDAD PARA 1985

(Viene de pág. 9)

de Navidad, siguiéndoles en importancia los libros. El mismo nos desmiente la creencia general de la gente sobre la subida de los artículos de regalo en estas fechas: «El precio de un juguete es el mismo durante todo el año; la subida vendrá con los pedidos nuevos, no con el producto que está a la venta desde hace tiempo. A él le va muy bien en Navidad.

RESTAURANTE «JOSE MARIA»

José María, propietario del restaurante que lleva su nombre, se confiesa muy tradicional, partidario de celebrar la Nochebuena en familia, tanto él como el personal de servicio de su negocio. No ocurre lo mismo en Noche-Vieja y en la de Reyes. En la primera, su restaurante se ve frecuentado por un numeroso y variado público que acude a cenar a la carta (no se prepara un menú especial). José María nos explica cómo la gente sigue solicitando los productos típicos en estas celebraciones (sobre todo el pescado, que suelen coincidir con los precios más elevados.

ESTUDIANTE DE MAGISTERIO

Rosa María espera impacientemente la Navidad por ser ésta un paréntesis en sus estudios que le permite trasladarse a su pueblo y celebrar con su familia, al completo, estas fiestas que, a su parecer, son «las más entraña-

bles». Sigue esperándolas con la ilusión de niña que con los años, según nos dice, ha aumentado.

CORREOS

El incremento de cartas y tarjetas de felicitación, sin olvidar los consabidos paquetes de Reyes, son otro aspecto que cada año nos anuncia la llegada de la Navidad. De este incremento nos informan en la oficina de Correos en nuestra ciudad, donde se prevé llevar a cabo el servicio que ya se ha realizado en las grandes ciudades como Madrid y Barcelona: la contratación de personas por días, son los llamados «turroneiros». Esto unido a la desaparición de las guardias nocturnas en los días claves, 24 y 31 (la misma jefatura presta su ayuda para acelerar y concluir a la mayor brevedad el trabajo), permiten hablar de una mayor humanización en la prestación de este servicio.

GUARDIA CIVIL

Con motivo de la Navidad las prestaciones profesionales de la Guardia Civil salen de la normalidad traduciéndose en un refuerzo de los servicios en vías a garantizar la seguridad ciudadana. Para ello el personal no experimenta aumento alguno y se ve recargado en sus horas de trabajo. Y aunque se tiende a evitar la incidencia de servicios del mismo personal en los días claves, se da prioridad a esa seguridad ciudadana, que si es el objetivo prioritario en días normales, ahora tiene un carácter especial. No obstante, el guar-

día civil sabe disfrutar de la alegría de la Navidad sintiendo que está cumpliendo con su deber, un deber que ve acentuado su carácter eminentemente social en estas fechas.

CONVENTO DE MM. CARMELITAS

La tradición carmelita en el convento de clausura que hemos visitado, señala como inicio de la festividad de la Navidad el primer domingo de adviento, en el que las religiosas se preparan para recibir al Niño.

Cada una y en conjunto realizan el acto simbólico de obsequiarle con una virtud (silencio, obediencia, caridad...). En Nochebuena, tras la procesión por los claustros, celebran el nacimiento de Jesús con panderetas y otros instrumentos musicales, sin faltar la jota, que constituye toda una tradición carmelita.

La elección entre las novicias de una madre priora se repite en el día de los Santos Inocentes (viene a ser la sóbria, pero alegre inocentada de la congregación). Días después, se realiza el retiro, una especie de balance del año que termina. Con el canto de un Tedeum despiden el año viejo, pidiendo bendiciones para toda la humanidad.

POLICIA MUNICIPAL

Manuel Monje García, jefe accidental de la Policía Municipal nos explica cómo los servicios de estas fuerzas se ven reforzados en fechas navideñas por la mayor afluencia de público y por consiguiente de vehicu-

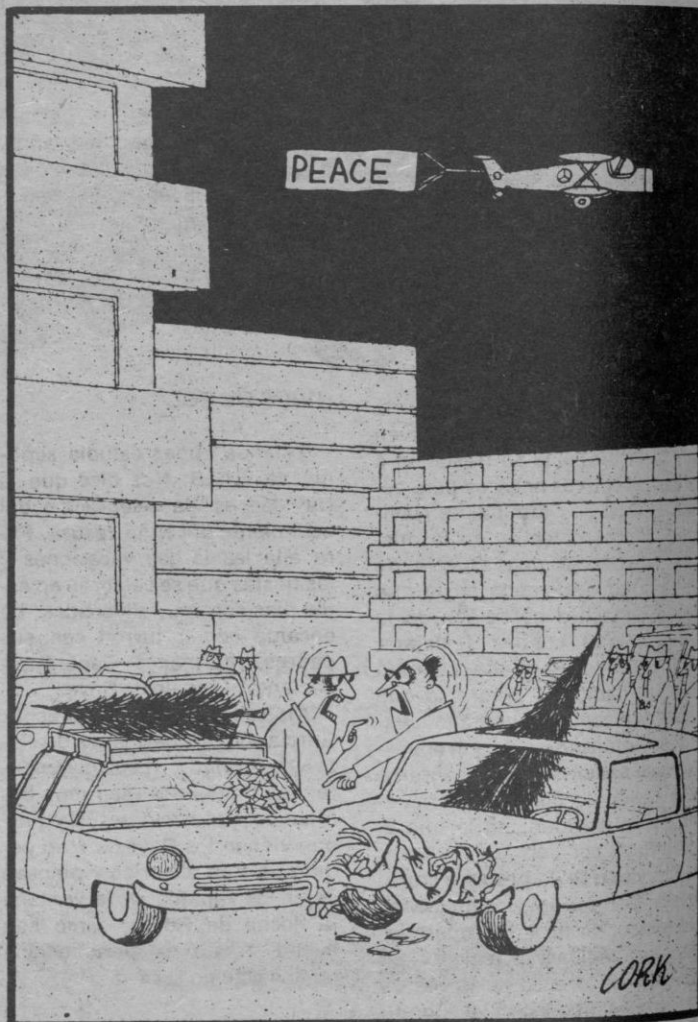
los. El policía, conocedor de los sinsabores de la profesión, se ha acostumbrado a aceptar de buena manera esos servicios prestados en estas noches, que dado el carácter de su festividad, preferiría pasar, como el resto de la gente, con su familia. No obstante, los pequeños turnos que realizan en Nochebuena y Nochevieja le hacen más llevadera y, sobre todo, «navideña» la tarea.

GOBERNADORA CIVIL

Cristina Martín-Bustamante disfruta plenamente de «la fiesta familiar de encuentro» que a su entender constituye la Navidad. Sus años no han restado la ilusión que despierta la llegada

de la Navidad.

Profundamente tradicional en lo que a la celebración de estas fiestas se refiere, intenta mantener las costumbres que desde niña se han ido sucediendo en su entorno familiar; el mismo menú todos los años, la entrega de regalos el día de Reyes y las uvas de Año Nuevo con toda la familia. Del año que despide la gobernadora nos dice no ha tenido un significado especial en su vida; «ha sido un año más con sus compensaciones y también sus problemas»; problemas que desean se vayan superando con el nuevo año: espera de él una menor conflictividad en los temas que vive el país en especial, la «eterna obsesión del paro».



HIGARSA - PEGASO

BODAS DE PLATA



HIGARSA
25 AÑOS DE UNIÓN

Higarsa celebra 25 años de unión con Pegaso, una unión que ha dado importantes frutos...

Un equipo de profesionales que trabaja para Vd. Para ofrecerle un servicio eficaz, completo y exclusivo.

Con una enorme experiencia que empuja y hace evolucionar todos los aspectos del mundo del transporte.

25 años de unión, durante los cuales Vd. ha sido la meta fundamental.

Higarsa-Pegaso, juntos por muchos años.

HIGARSA Concesionario Oficial Pegaso
Ctra. de San Rafael Polig. Industrial "El Cerro"
Tels. 42 02 00/04 - SEGOVIA



HERMANOS GARCIA
PELUQUEROS

BALANCE PROFESIONAL 1984:

- Febrero. — París
- Abril. — Presentación moda Madrid
- Mayo. — Presentación moda Segovia
- Agosto. — Avance en TVE
- Septiembre. — Presentación en Coca
- Octubre. — Barcelona
- Noviembre. — Santander
- Noviembre. — Barcelona
- Diciembre. — Segovia

HERMANOS GARCIA
PELUQUEROS

Creamos moda

Juan Bravo, 4
Teléfono 43 31 98

Ezequiel González, 4
Teléfono 43 70 79

Tours, 6
Teléfono 42 41 28

DOS HISTORIAS DE AÑO NUEVO

(CUENTO)

TOMAS CALLEJA GUIJARRO

Cuando llegaron a la entrada del aparcamiento del restaurante, tuvieron que guardar coña para poder pasar. En previsión habían llevado sólo el coche de Javi. Un Mercedes que causaba la envidia del más pintado. Porque a aquel lugar iban sólo los más pintados, y cada cual intentaba pintarla más que los demás, si era posible. Había que hacer ostentación de que nadie, por guapo que fuera, le dejara a uno chiquito en guapura. Coches, trajes, joyas y dinero... Dinero para alternar, para jugarlo, e incluso para dar espléndidas propinas al maitre o a los camareros, cuando tal acción podía ser observada por alguien que, al verlo, pudiera morderse de envidia.

Los coches iban pasando uno a uno la barrera, que se abría y cerraba rítmicamente, como si fuera un gagnet que los engullera para desaparecer en el misterio.

Alrededor de los vehículos detenidos, en espera de que les llegase el momento de entrar, se agolpaban pedigüños, gitanos, mendigos, parados...

—¡Qué lata! ¿Es que no hay policía que nos libre de esta gentuza? —exclamó Nela, destelleando eshalaciones de ira de sus ojos verdes.

—¡Por favor, señoritos, tengo cinco churumbes y el marido enfermo!

—Denme algo, que estoy sin trabajo y mis hijos se mueren de hambre.

—Me ha dejado mi esposo con seis pequeños y no puedo hacer nada.

—Han cerrado la fábrica donde trabajaba y me he quedado en la calle, y sin paro. Me den algo para vivir..

—¡Anda, tirátes el casco que tengáis, a ver si nos dejan en paz! —sugirió Rosi, molesta con su cantilena.

—¿Tirar? A ellos les tiraría yo. ¿Para qué queremos tanto desocupado? No diréis que no son ellos los que arruinan a cualquier nación terció Lolo, que hasta entonces había estado callado.

Y Nela sentenció:

—No son más que una cuadrilla de vagos. ¿Vosotros les creéis tíos? Si es todo un negocio. Y hasta organizado y todo, que lo he leído en los periódicos.

—Mujer, —le replicó Rosi— Yo no digo que algunos...; pero otros... ¡Anda, machos, tirádes algo!

Por complacerla, Lolo y Javi, echaron mano a los bolsillos donde guardaban el dinero de las vueltas, y el primero, les gritó:

—¡Ahí va! ¡A ver quién coge más!

Y, sin que acabara de decirlo, arrojaron los dos sendos puñados de monedas al aire y lo más lejos posible, para que no les molestasen.

Los menesterosos se lanzaron a cazarlas, unos al vuelo y otros en tierra, donde se las disputaban inmisericordes. Sólo una mujer de rostro apergaminado y excesiva delgadez, que tenía colgado del pecho un niño escuálido, alzó airada el puño contra ellos, como un ariete dispuesto a aplastarlos, al tiempo que su boca les lanzaba a la cara como el agujón de un alacrán:

—¡Cabrones...! ¡Hijos de..!

Pero ellos, no la oyeron, porque las carcajadas del espectáculo, de los que de bruces en el suelo se disputaban las monedas, les impedía oír nada que no fuese su risa.

En aquel momento se abrió la barrera para ellos, y desaparecieron con un acelerón por la boca del caracol iluminado.

II

Cuando entraron en el comedor en que les habían reservado la mesa, ya estaba éste a rebozar de murmullos y risas, flotando en la atmósfera de una música fascinante que llenaba el ambiente de felicidad y de ensueño.

La llegada de Javi, Lolo y sus respectivas mujeres arrancó de muchos de los concurrentes saludos protocolarios, hipócritas alharacas, palabras subrepticias, miradas despectivas, sofisticados abrazos y falsos alborozos.

El imán de las miradas fue, como no podía ser menos, el atuendo de las mujeres, que iban elegantísimas. Nela llevaba un vestido de noche de color malva, entretejido con hilos de oro y salpicado de lentejuelas del mismo metal que dejaba al descubierto su busto tentador, en el que centelleaba un collar de esmeraldas, a juego con el color de sus ojos. El vestido de Rosi, era azul celeste, semi-

(Continúa en la pág. 12)



MOBILIARIO EUROPOL S.L.

¡Felices Navidades!

Ctra. de Riaza
Junto a Magullo

Teléfonos 43 20 00
43 20 11

LA LASTRILLA
(Segovia)



(Viene de la pág. 11)

transparente como las alas de una libélula, y estaba bordado en plata salpicado de rica pedrería. Su busto, igualmente desnudo, no tenía nada que envidiar al de su compañera y, para más desmayo, le llevaba encaadenado por el cuello con tres vueltas de perlas de un oriente arrebatador.

La vestimenta de sus maridos tenía casi la uniformidad de la de los demás hombres. Tan sólo la pajarita de Lolo, de un rojo encendido, y el brillante que lucía el alfiler de la corbata de Javi, les daban un pequeño signo de distinción.

Los que concurrían asiduamente a aquel restaurante se conocían todos poco o mucho.

Había entre ellos algunos títulos corrompidos y viejos y nuevos ricos que sabían multiplicar su dinero por medio de actividades inconfesables y furtivas; pero que pasaban en la calle, y en las revistas mundanas que de vez en cuando exhibían a alguno de ellos, por personas envidiables, ya que sabían ocultar sus hediondeses figurando al frente de

negocios legales más o menos productivos y deslumbrantes.

Es verdad que todos sospechaban de todos; pero excepto aquellos que tenían intereses comunes, ninguno podía decir cuales eran las caudalosas fuentes de dinero que permitían a cada uno competir en opulencia con los demás, no sólo en la vida social sino, y principalmente, en sus presuntuosas orgías.

La cena fue fastuosa y pantagruélica por el derroche de rosas, de plata en las cuberterías, de cristal de Bohemia en las copas, de vinos de las más afamadas marcas y de los platos más exquisitos o de más exóticos nombres; entre músicas excitantes, actuaciones de artistas e ir y venir de camareros de etiqueta, lo mismo que los comensales.

A medida que avanzaba el banquete fue subiendo la comunicación de tono y los chistes se fueron haciendo cada vez más desenfadados y procaces. El ambiente se caldeaba aceleradamente y, antes de que terminara el ágape había llegado su ardor a tal punto que el vino, obnubiladas las cabezas, comenzó a dejar sus huellas en los manteles, en las antes impolutas pecheras e incluso a derramarse por los generosos escotes de las señoras, entre chillidos de complacencia, y grititos más o menos acordes, y carcajadas estridentes, que eran preludio de la somática felicidad.

Aunque muchas noches eran para ellos semejantes en la ebriedad de los goces, aquella tenía un motivo especial que era común a todos los mortales: despedir al año viejo y recibir al nuevo; (aunque casi la mitad de los habitantes del planeta no se hiciera eco de tal acontecimiento porque los años, el tiempo sin ninguna clase de limitaciones, era para ellos un continuo resbalar de amargura por su alma).

Cuando llegó el solemne momento de escuchar las doce campanadas del reloj de la Puerta del Sol, cesó la música y, puestos en pie las fueron oyendo, como si se tratara de paladas de tierra que cayeran sobre el ataúd del año fenecido; contándolas uva a uva, entre risas y tragantones porque nadie quería quedarse zaguero en el cumplimiento del atávico rito.

A continuación la orquesta acometió unos aires triunfales, entre estallidos de botellas de champán al descorcharse, que eran otras tantas salvas en honor del año que acababa de nacer.

Y seguidamente, el baile y el desmadre, «colocándose» con drogas aquellos que no les eran suficientes los licores para alejar la más mínima sombra de verecundia, si es que quedaba alguna, con objeto de entregarse distendidamente a cualquier goce que pudiera satisfacer hasta los más atrevidos deseos.

A la orquesta le sucedió un conjunto que interpretó una serie de piezas con ritmos eróticos y con unos sonos tan estridentes que se metían por todos los poros, haciendo vibrar hasta las fibras más recónditas, y golpeando los cerebros, hasta terminar de despojarles de racionalidad.

Y bailaron... bailaron... Primero todos revueltos, para acabar emparejándose los que en aquel momento más se atraían, continuando por su cuenta la bebida y la juerga, hasta acabar en alguna habitación reservada o arrumbados en los sofás, o amontonándose en grupos de insensata promiscuidad; aunque no faltaba algún solitario que se contentara con ir de un lugar a otro, abrazando a una simple botella de licor.

Serían poco más de las cinco de la mañana cuando Javi, que se hallaba reposando abrazado a una rubia y sorbiendo de sus labios, vio interrumpido su arrobamiento por un desparejado de andares inestables, que se acercó a él y lleno de cordialidad le echó un brazo sobre el hombro diciéndole:

—Te he estado... buscando... y buscando... señor... marqués de... la heroína... ¡Ja, ja, ja...!

Javi se revolvió como un león clavándole una mirada iracunda. Pero seguidamente se transfiguró y se incorporó, sonriéndole al par que le decía:

¡Oh, mi amigo... mi gran amigo... Lo de llamarme marqués merece un trago juntos. Y en la misma copa, ¡qué demonio!... ¡Cómo dos hermanos!

Y, al decir esto tomó una que había dejado casi llena en la mesa contigua y levantándola ante sus narices, dijo al impertinente compañero:

(Continúa en la pág. 13)

JOSE HORCAJO

HIERROS

Polígono Industrial «El Cerro»

Teléfonos 422722 y 420329

SEGOVIA



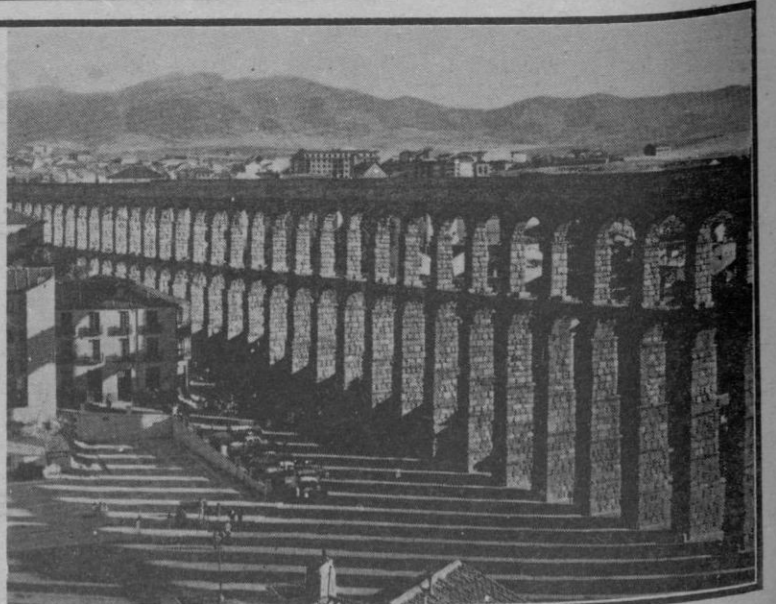
pikolin



COLCHONERIA CUESTA

José Zorrilla, 113

Teléfono 42 23 74 SEGOVIA



(Viene de la pág. 12)

—A tu salud..., hermano, Héctor.
Y bebió un sorbo, vaciándola casi. Luego, continuó:
—Ahora... bebes tu... ¡Ja, ja, ja...! Pero, ¡cómo!... Si casi no ha quedado... ¡camarero...! ¡Buscale...!
El entrometido se volvió para ver si le descubría, y en ese momento Javi echó algo en la copa, para gritar seguidamente:
—¡Camarero...!
Y cuando éste llegó le dijo presentándosele:
—Llénamela.
Tan pronto lo hubo hecho, y apenas se había alejado el mozo unos pasos, se la alargó Javi a su compadre.
—Ahora... te toca brindar... a tí.

bebiendo; pero él alegó que tenía que irse, y le dio el esquinazo a la primera de cambio.
Haciendo eses fue en busca de Lolo y de las mujeres de ambos, a los que encontró en actitudes semejantes a la que él había tenido que abandonar y les apremió a salir de allí cuanto antes.
Al ir al guardarropas vio a su compañero de brindis revolcándose en el suelo entre arcada y arcada, y oyó decir a alguien:
—Llevar a este borracho al cuarto de baño.
Aunque Javi estaba totalmente entontecido, tenía la lucidez suficiente para darse cuenta de la gravedad del caso. Aquel título... ¿Sabría el caponazo algo de sus negocios secretos? ¿Se habría ido él, inconscientemente, de la lengua en la euforia de sus goces? Lo ignoraba. De lo que

La amanecida estaba fría y la niebla empezaba a enseñorearse de las calles despiertas.
Con el movimiento del coche, las mujeres se quedaron dormidas. Conducía Javi; pero tan mal que en varias ocasiones tuvo que echar mano al volante su compañero.
—O...ye...ma...cho. ¡Qué... nos es...tre...llas. Dejá...me a... mi.
Pero a Lolo le iban dando bascas y se le volvían y entornaban los ojos y, aunque él tenía la cabeza como si se la estuviesen aplastando entre dos losas, no quiso que ocupara su puesto. Y pisó más aún el acelerador para llegar cuanto antes.
Lo que no supo es lo que pasó después. Y es que el coche fue a estrellarse con estrépito contra una pared, quedando tan arrugado como un saxofón. No se oyó entonces nada más, o lo apagó el estruendo. Luego Nela entreabrió los ojos y llamó angustiada:
—¡Lolo...! ¡Javi...!
Pero su voz era débil, muy débil, y no halló respuesta. Fue sólo un momento, en el que le pareció que era una niña, que se empequeñecía y se empequeñecía cada vez más..., que terminaba en la nada.

I bis

—¡Papá, papá!, ¿es verdad que van a venir a cenar con nosotros Raul y Paloma?
—Sí, hijos, sí.
—¿Y podremos jugar antes de la cena?
—Claro que podréis —terció la madre— porque hoy cenaremos tarde. ¿No véis que tenemos que comer las doce uvas para despedir el año?
—Y a qué hora se comen las uvas?— preguntó Marisa.
—¿A que hora se van a comer? Pues a las doce, —sentenció Alejandro—, el mayor de los hijos.
—Mamá, mamá... ¿puedo estar yo también levantado hasta las doce para comer las uvas?
—preguntó Toñín, el benjamín de la familia.
—Claro que podrás, mi niño —le dijo la madre dándole un beso— ¿no ves que ya eres muy mozo?
Sucedió esta conversación en una buhardilla de la calle del Endrino, y los interlocutores eran Jacinto, de oficio barrendero, su mujer, Ursula y los tres vástagos del matrimonio. Los visitantes que esperaban éstos con impaciencia, eran los hijos de Benito, un compañero de fa-

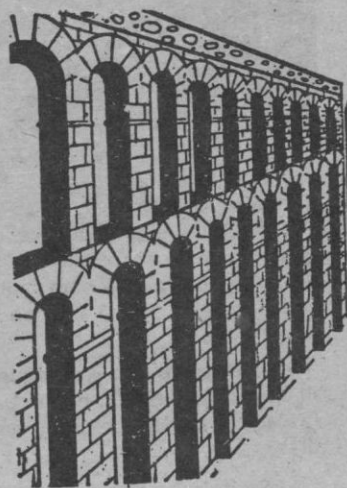
(Continúa en la pág. 14)



—Por mi... hermano... el marqués...
—¡Basta! —le cortó Javi ayudándole a que se llevase la copa a los labios, hondamente preocupado.
El solitario la agotó de un trago. Luego los dos se abrazaron y se juraron fidelidad eterna, y Javi se guardó la copa diciéndole que la iba a poner en una vitrina como recuerdo de aquella noche y de su hermandad.
La chica con la que reposaba Javi, se había dormido entretanto y el amigo borracho quiso llevarse a la barra para seguir

estaba seguro es de que aquél hombre no hablaría más.
Montaron en el coche con la protesta de las mujeres que no cesaban de repetir, beodas:
—¡Qué noche...! ¡Maravillosa...! ¡Maravillosa...!
Los dos hombres lo comprendían porque también ellos lo habían pasado a lo grande. Pero Javi sabía que era necesario huir, huir deprisa, y aunque Lolo ignoraba el porqué de aquella precipitación, vislumbraba, en su semiinconsciencia, que algo sumamente grave era la causa de tamaña decisión.

De la calidad de los pastos segovianos y la selección ganadera de las mejores vacas, se obtiene la auténtica y pura leche.



CELESE

**CENTRAL LECHERA
SEGOVIANA**

**Premio MASTER
a la popularidad**

LECHE PASTEURIZADA

LECHE ESTERILIZADA

Botellas de plástico y paquete
Cartón-Brik



SEMAT s.a.
Empresa concesionaria del Excmo. Ayuntamiento, del Servicio de limpieza diaria, recogida y tratamiento de basuras de la ciudad

**Desea FELICES FIESTAS
NAVIDEÑAS a todos los
segovianos**

(Viene de la pág. 13)

tigas en el honradísimo papel de limpiar las basuras que se arrojaban a las calles de la ciudad.

Aquella noche de fin de año, y para pasarlo mejor, habían convenido las dos familias en juntarse para celebrarlo en casa de Jacinto, (otro año tocaría en la de Benito) y tomar las doce uvas y divertirse cuanto pudieran, que un día es un día.

Serían las ocho cuando llamaron a la puerta. Las alharacas de júbilo con que los recibieron los chicos fueron fenomenales.

—¿Queréis jugar? Tenemos un excaletris, una lotería, un futbolín, coches, parchís... (todos estos juguetes procedían, como los que Raúl y Paloma tenían en su casa, de los que, por no quererlos ya los niños ricos, habían tirado sus papás a la basura. Pero para ellos eran el colmo de la felicidad.

En un santiamén sacaron todas las cosas y las desparramaron por el suelo. Poco después estaban todos tan abstraídos que les era ajeno cuanto pasaba a su alrededor.

Entre tanto, Benito y su mujer habían pasado a la cocina con sus amigos, y empezaron a sacar de una bolsa lo que habían llevado para contribuir a la cena: un lomo de cerdo que le había regalado al marido el carnicero de la calle Hierbaluisa, una botella de champán que le dió el del «Bar Carrasco», y turrón de distintas marcas, procedente de otros tantos obsequios.

—¿Pero dónde vais con todo esto? Si tenemos aquí cena de sobra. Ya sabéis que otros días hay que concretarse a lo que se puede; pero, en Navidad, hay todavía algunas gentes que piensan que todos somos hermanos.

Mientras se preparaba la cena, los matrimonios echaron una brisca, y los chicos cambiaron de un juego a otro. Aquella noche los padres les daban cuanto querían, y lo estaban pasando bomba. Bebieron Coca Cola, naranjada, tónica, Pepsi Cola... Y comieron turrón, garrapiñadas, piñones, polvorones, mazapán...

Cuando llegó la hora de la cena, eran tantos los dulces que habían devorado los chicos que apenas pudieron comer bocado.

Luego cantaron villancicos, y los muchachos mayores jugaron con sus padres al parchís mientras las mujeres fregaban. A Toñín se le cerraron los ojos, a pesar de su empeño por comer aquel año las doce uvas, y hubo que llevarlo a la cama.

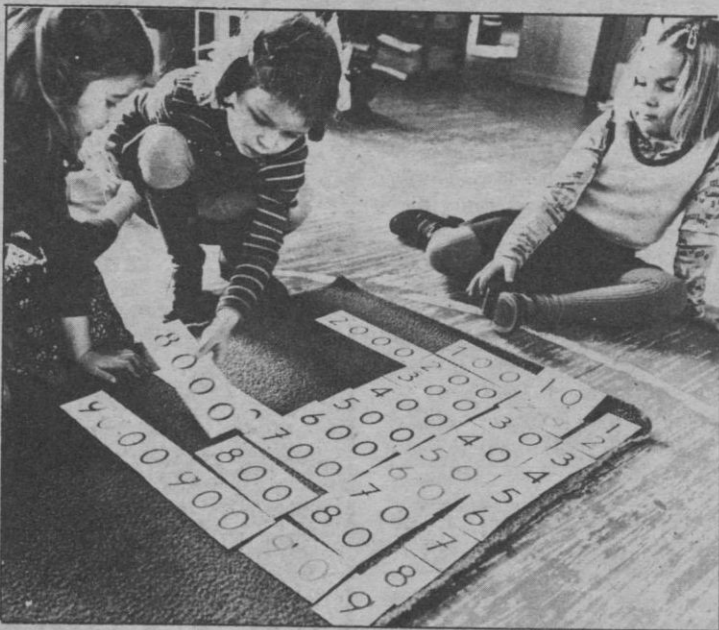
La tele presentaba un programa extraordinario y de vez

en cuando, conectaba con los equipos destacados en la Puerta del Sol, donde se iba apiñando una ingente muchedumbre que saltaba y cantaba, en espera de que llegara el momento de las campanadas majestuosas. Las cámaras barrían siempre el gentío, e iban a detenerse un mo-

año, y el señor Benito descorchó la botella de champán.

—Es de lo mejor —exclamó Jacinto contemplando la etiqueta—.

—¡Hombre! ya sabes que el señor Ruperto no es de los que más da; pero cuando lo hace, lo hace bien.



mento en la esfera del reloj, trayéndola a primer plano para que los televidentes pudieran ver la posición de las manecillas señalando lo que faltaba para morir el Año Viejo y nacer retozón el Año Nuevo.

La señora Ursula y su amiga llevaron a la mesa un platito para cada uno con doce uvas medianas.

—Se prohíbe comerlas hasta que el reloj empiece a dar las doce —dijo el señor Jacinto a los chicos—. Y hay que comerlas todas antes de que termine de darlas, si queréis tener buena suerte.

Los muchachos, llenos de impaciencia no dejaban de mirar el reloj del comedor. Mientras tanto salieron más cantafites famosos en la tele, y por fin la esfera llenando toda la pantalla, y segundos después la campana que empieza a tocar tan... tan...

Los muchachos se lanzaron sobre las uvas: una, otra... otra. El señor Benito intervino haciendo con la mano un ademán para detenerlos.

—Esperar, esperar, ¡qué son los cuartos!

Pero a los chicos, al igual que al tiempo no había quien los frenara.

Tras comer las uvas se abrazaron todos deseándose un feliz

se quejaban. Sabían que ese era su deber y, satisfechos por haber pasado una noche feliz, se retiraron a dormir.

y II bis

Comenzaron la tarea cuando aún no clareaba el día. Las calles estaban desiertas y envueltas en una niebla helada. Por todas partes había botellas vacías, rotas unas y otras enteras, panderos desgarrados, máscaras pisoteadas, bolsas de plástico, papelotes, cajas y... vomitones, muchos vomitones, en las aceras, junto a los árboles, e incluso en el centro de las calles.

Jacinto y Benito iban siempre en pareja, con su escobón, su pala y su carro. Llevaban poco tiempo recorriendo las calles cuando descubrieron un bulto desdibujado por la niebla. Al acercarse vieron que era un coche de juguete, uno de esos coches en todo semejantes a los vehículos auténticos que compran los papás ricos a sus hijos, para que paseen a sus muñecos, y que hubieran tirado por insertible, o por cansancio de los tiranuelos de la casa.

—¡Vaya paquete! Ya se les podía haber ocurrido tirarlo otro día para que lo recogiera el camión —exclamó Jacinto—.

Cuando estuvieron a su lado se dieron cuenta de que el coche era un Mercedes en pequeño, y que estaba totalmente chafado, con toda la parte delantera aplastada y los cristales rotos.

Había en él dos muñecos y dos muñecas con unos trajecitos que debían haber sido primorosos; pero que estaban tan vomitados y llenos de asco que daban re-

pugnancia. Los dos muñecos sobresalían de la ventanilla delantera y uno de ellos, que llevaba una pajarita rota, tenía la parte superior de su cuerpecito sobre el capó. Las muñecas dejaban ver, bajo unas prendas de piel, unos vestidos de color malva el uno, y azul el otro.

—Hay que ver las cosas que hacen para que se diviertan los chicos —exclamó Benito— Están los muñecos que parecen personas en miniatura.

—Pues, ¿y el coche? Lo malo es que esté tan estropeado, y que un borracho haya venido precisamente a vomitar en él. Si no fuera así podíamos habérnoslo llevado para los chicos.


—¡Quita...! ¡Quita...! Esto es más que basura, y de lo más repelente.

—Entonces ¿qué hacemos?

—¿Qué? A la mierda con todo.

Tuvieron que cogerlo entre los dos, procurando no mancharse y, al dejarlo caer en el carro oyeron algo así como unos ayes lastimeros, y hasta un largo y apagado gemido.

—¡Qué barbaridad! —exclamó Benito— Ahora hacen los muñecos talmente como si fueran personas. ¿Has oído? Hasta se quejan y todo.



SELECTA COCINA CASTELLANA

Felices Pascuas

(Junto al Acueducto)

SALON DEL CALZADO

Frente Casa de los Picos)

La mayor y más completa
exposición de calzados
en colaboración directa
con 500 fabricantes

Juan Bravo, 54 - Teléfono 430588

GALERIAS EL SOL

Bolsos y artículos de piel

Lo más actual y moderno

Juan Bravo, 27 - Teléfono 431891

SEGOVIA

TOMAS URRIALDE GARZON, CREADOR DE LA «URRIALDINA»

Se trata de una fermentación de setas

Forma parte ya importante de la historia del mesón de Cándido. En el mesón se hizo profesional de hostelería, hoy es acreditado cocinero, acaso también Mayor como su patrón, y adquirió con el tiempo, un cúmulo de conocimientos y experiencias, que le llevaron hasta hacerse erudito en un tema al que pocos se prestan a tratar: la micología.

Tiene escrito su propio libro sobre el tema, y ahora ha creado un producto, cuyo contenido es bien simple; se trata de una fermentación de setas.

— ¿En qué consiste y para que se emplea la «urrialdina»?

— He creado esta crema, a la que he puesto el nombre de «urrialdina», como derivado de mi primer apellido, y que consiste en una fermentación de diversas clases de setas silvestres, como la de «San Jorge», la «senderina», «el pie azul» y el nicalo blanco. Hay que añadir vinagre de vino de jerez, y su empleo es muy interesante para dar un especial toque a las carnes de cualquier clase. Salchichas, hamburguesas y aves, in-

cluso pescados azules, se prestan perfectamente a ser untadas por la «urrialdina». No pierden con eso su sabor natural, y por el contrario, elevan su gusto y buen paladar. También, untándola con crema mayonesa, resulta apetecible para acompañar al marisco. He patentado esta creación, en fórmula y marca, por si una firma de prestigio desea comercializar el producto.

— ¿Has tenido algún disgusto como buscador de setas?

— Ni uno solo. Desde pequeño he tenido afición a buscar setas y siempre he procurado prestar la máxima atención e interés por conocer y distinguir una clase de setas de otra, las comestibles de las venenosas. Tanto es así que, llevo varios años ofreciéndome a todos los segovianos, a través de mis propios conocimientos y de los libros que poseo, para asesorar o enseñar incluso, sobre este interesante y apasionado tema.

— ¿Cuál es la seta de tu preferencia?

— Mi preferida es la de «pie azul», a poder ser de tamaño

pequeño. Considero que esta seta posee un especial y gran aroma. Y de los hongos, tengo que decir algo trascendente. De fuera de Segovia, vienen algunas personas a nuestra provincia, sobre todo a poblaciones de la sierra, como Navafria, Revenga, etc., a comprar un tipo de hongo denominado «Boleto eludis», alegando que es para usar en fórmulas farmacéuticas, cuando la realidad es que se trata de un hongo inmejorable, el más apreciado y apetitoso, que además resulta el de más elevado precio de todo el centro de Europa. En Francia, concretamente, se comercializa, secándolos y posteriormente vendiéndolos al precio de tres francos y medio suizos, por veinte gramos de su peso.

— Sobre la «urrialdina», ¿cómo se conserva ésta?

— Muy fácil. Dado que se trata de un producto que se conserva muy bien, manteniéndolo a una temperatura de cero a cinco grados, cualquier ama de casa puede disponer de la «urrialdina», simplemente metida en el frigorífico, a la temperatura indicada.



— ¿Cuántas maneras conoces tú de preparar las setas?

— En mi recetario de cocina, conozco ciento diecisiete maneras de preparar las setas.

— ¿Crees que falta información respecto al tema de las setas y hongos?

— Indudablemente. Existe un desconocimiento realmente absurdo, porque se trata de un tema apasionante y de gran in-

terés culinario. Sería conveniente que, desde los propios colegios se fuera inculcando una interesante enseñanza sobre la micología. Lo que representa el campo y sus productos naturales, entre los que cabe destacar las setas y hongos, y su gran variedad y múltiples beneficios. Que los niños aprendan a amar la naturaleza desde su más tierna infancia.—P.P.

FELICES PASCUAS



LES DESEAN

Los Japoneses.

TRACTORES EBRO
TRACTORES M. F.
CAMIONES EBRO
FURGONETAS EBRO
AUTOCARES EBRO
EMPACADORAS M. F.

AUTOMOVILES NISSAN CH
T. TERRENO NISSAN - PATROL
VEH. COMERCIAL NISSAN VANETTE
FURGONETAS E. TRADE
MICROBUSES VANETTE COACH
MOTORES PERKINS

AGRO MECANICA SEGOVIANA, S. A.

Y SU RED DE COLABORADORES DE

AGUILAFUENTE - AYLLON - BOCEGUILLAS - CAMPO DE SAN PEDRO - CANTALEJO - CARBONERO EL MAYOR - CUELLAR - CHAÑE - GARCILLAN - GOMEZSERRACIN - HONTALBILLA - LOVINGOS - MIGUELAÑEZ - MORALEJA DE COCA - NAVA DE LA ASUNCION - SANGARCIA - TUREGANO

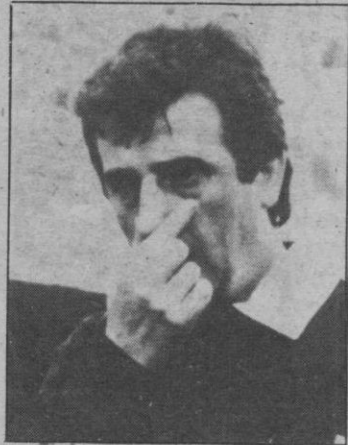
POLIGONO INDUSTRIAL - c/ GUADARRAMA, 10 - TELEFONO 42 12 37 - SEGOVIA

ARBITROS DE FUTBOL: UNA PROFESION - VOCACION CON RIESGO

Imágenes curiosas sobre actuaciones arbitrales

J. M.^a

Bajo ningún concepto quisiéramos que el reportaje que ofrecemos pudiera ser considerado como una forma de ridiculizar la labor o la persona de los colegiados árbitros de fútbol. Simplemente queremos dejar plasmado en estas instantáneas las situaciones curiosas que se suelen dar en un encuentro de fútbol y que el fotógrafo, con su «saber estar» y su profesionalidad ha captado. Cualquier otra apreciación sobre lo que aquí se inserta sería impropio.



«Me da a mí en la nariz...»



«No lo pienses, hombre. Si sólo nos quedan 90 minutos de estancia. Luego... Seguro que todo sale bien»



«¿Lo ven?, es como si tuviera el mundo en mis manos»



«Búsquela. Tiene que estar ahí. Es una moneda a la que tengo mucho cariño. Es la primera pesetas que me pagaron por dirigir un encuentro de fútbol»



«Le juro señor árbitro que yo no he sido. Si quiere me pongo de rodillas»



(Adivine el lector lo que le está diciendo «el» señor de «arriba» al colegiado, teniendo en cuenta para ello que ha perdido el equipo de casa)



«Que no, que aunque lo parezca, esto que estamos haciendo ahora no tiene nada que ver con el «paseillo»



«Tengo la "ligera" impresión de que he medido la "pata"»

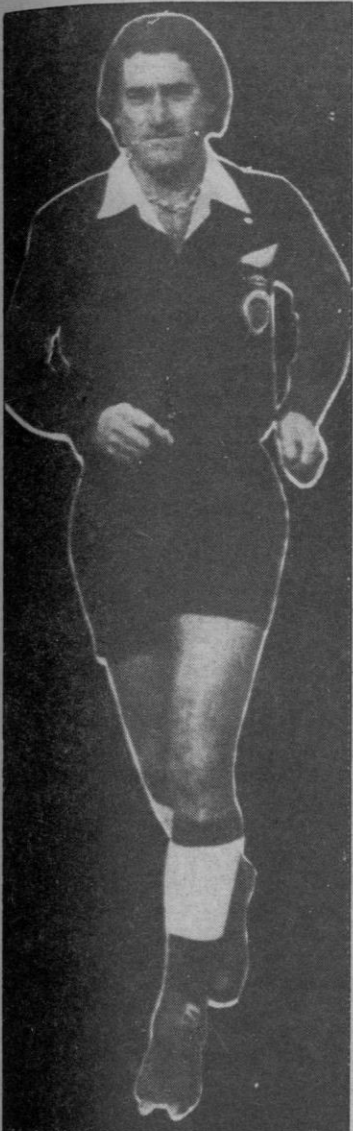


«Vamos, deje ya de lamentarse. Si no le ha pasado nada. Sólo se ha manchado la camiseta y con un par de golpecitos de limpia»



Anis Castellana

EL ANIS DE ESPAÑA



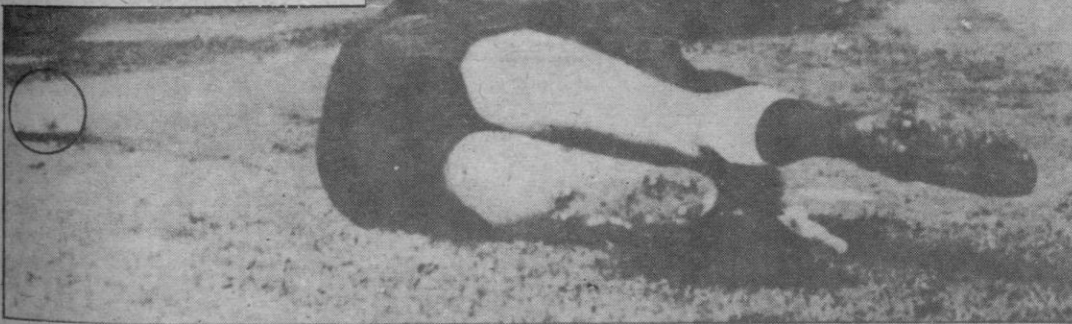
«Quién ha dicho que la elegancia está reñida con ir vestido de corto, de negro y tocar el pito de vez en cuando»



«La ve usted bien. Pues es una tarjeta amarilla. Y no me siga mirando de esa forma don JUAN que soy capaz de hacer de prestigiatador y convertirla en roja»



«Perdone, señor árbitro, pero le aseguro que el balón iba hacia otra parte. Y es que hay ocasiones que...»



Ahí tienen lo conseguido por un descomunal energúmeno. Por desgracia aún existe esa «especie» en determinados campos de fútbol. El «valiente» se esconde entre la mesa una vez realizada su «faena»



«¡Que se calle! Aquí el único que manda soy yo, y los gritos no les aguanto»



«Vamos, que «esto» es cosa de nombres»



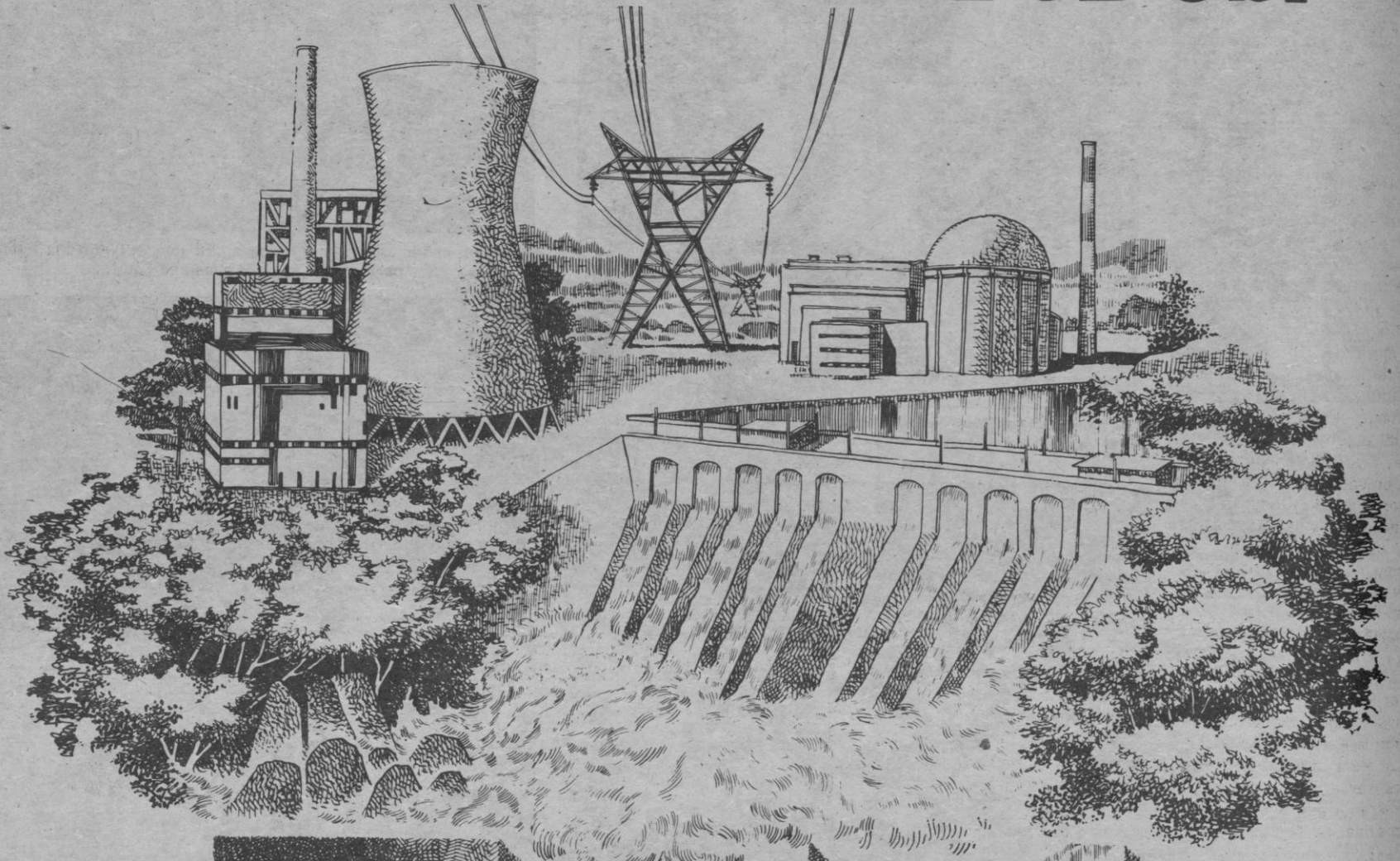
«Es que hay fotógrafos mal intencionados. Mira que «cogerme» de perfil»



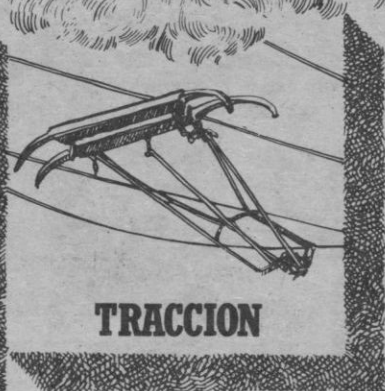
Vermouth GARCIANI

Un vermouth extraordinario

NUESTRA ENERGIA AL SERVICIO DE TODOS.



ALUMBRADO



TRACCION



INDUSTRIA



INVESTIGACION



GANADERIA



USOS DOMESTICOS

UNION ELECTRICA-FENOSA

ENERGIA CONSTANTE.

La Sagrada Familia

PEDRO ANTONIO BLAZQUEZ SAN ANTOLIN

(De la Agrupación Hispana de Escritores)

«E iban todos a inscribirse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y patria de David, para inscribirse con María, su mujer, que estaba en cinta. Y estando ellos allí, se cumplieron los días de su gestación, y dio a luz a su hijo primogénito, le enfajó y le reclinó en un pesebre, por no tener sitio en la posada». (San Lucas 2, 3-7)

Y he aquí que «La Providencia dispone los medios para que se cumplan las profecías: El Mesías debía nacer en Belén». (Según un comentario que figura en el Nuevo Testamento. A.F.E. B.E., Cultura bíblica 1954). En Belén nació el Niño Amor. — En un portal — junto a una mula y un buey — / de Belén, nació el Niño... en casta cuna, / acompañado por el sol, la luna, / la Virgen, San José, y la estrella de Rey. / Los pastores oyeron, en todo grey, / al Ángel que anunció esta gran fortuna: / El Nacimiento del Amor, en una / humilde casa, de oro — su mies — de Ley. / Y muchos acudieron... con cariño, / dando gracias a Dios por Su Presente. / Lejos de allí, tres Magos, en Oriente, / divisaron la Estrella del Rey Niño; / y ellos también marcharon a adorarlo, / con oro, incienso y mirra, a adorarlo. (De mi obra poética «A la Luz de una Estrella»).

Comienza la Gran Era Cristiana, y es en el primer tiempo: Era de Piscis — según los magos — astrólogos albos — cuando La Sagrada Familia se representa en el arte cristiano por medio de las figuras: Santa María, San José y el Santísimo Niño Jesús. Más adelante, se incorporarán a La Sacra Familia: San Joaquín y Santa Ana (padres de la Virgen), Santa Isabel (prima de María y San Juan Bautista niño (primo de Jesús)). Han sido numerosos los artistas iluminados que nos han legado obras sobre La Sagrada Familia. Entre ellos se encuentra: Mi-

quel Ángel, Andrés del Sarto, Correggio, Rubens, Rembrandt, Murillo, Rafael, Tiziano y Leonardo. Las obras de Miguel Ángel y de Andrés del Sarto se encuentran en Florencia; las de Correggio, Rubens y Rembrandt, en el Museo del Louvre de París; la de Rafael en Londres; de Bartolomé Esteban Murillo existen cuadros en Londres, París, San Petersburgo, otros lugares y en el Museo del Prado de Madrid con el título de «La Sagrada Familia del pajarito». Actualmente, siguen existiendo artesanos y artistas que siguen representando — según su estilo — a La Sagrada Familia.

Y es en los albores del Segundo Tiempo: Era de Acuario — según los esoteristas — cuando La Sagrada Familia adquiere por medio de la ciencia del Arte una mayor dimensión. Me estoy refiriendo ahora al templo-catedral neo-gótico de «La Sagrada Familia», del que es autor el maestro Gaudí. Obra inspirada por El Gran Arquitecto del Cosmos, El Gran Maestro, El Demiurgo, El Verbo Santo.

Si observamos por fuera y por dentro «la primera de una serie de catedrales...» comprendemos la amplitud sacra del concepto o de la denominación La Sagrada Familia. Y La Sagrada Familia, La Santa Familia Universal o Santa Fraternidad Celeste, está formada por Santa María, San José, Santísimo Niño Jesús, San Joaquín, Santa Ana, Santa Isabel, San Juan Bautista, Santos ángeles, Santos querubines... y Santos arcángeles, Santos Reyes Magos de Oriente, Príncipes y Reyes santos o blancos, y todos los demás santos, en La maravillosa Naturaleza, iluminados por El Sol Naciente o de Oriente, Sol Verdadero y Eterno, manifestado en La Verdad, El Amor y La Paz. Santísima Luminaria: Santísimo Dios Uno y Trino.

Los Príncipes y los Reyes santos son tan albos como los Reyes Magos de Oriente. Y al igual que los ángeles y los santos, han



sido representados en innumerables obras de arte cristianas.

Ora en estas fechas en que siglos atrás el cielo y la tierra fueron testigos, como muchos otros, de El Nacimiento de la

Flor de la Rosa, viniendo al mundo, a nosotros, La Sagrada Familia, unámonos en corazón y alma a la Santa Llamada, en fraternidad cristiana amorosa y blanca.

Nota. — Como nadie ignorará, el templo-catedral de «La Sagrada Familia» se encuentra en Barcelona, ciudad que también cuenta con una hermosa catedral de estilo gótico.

MeTpan s.a.

Fabricación de pan

Ctra. San Rafael, 6

Telfs. 421276-421666

SEGOVIA



Mercedes-Benz.
Para llevar más, más lejos.



Segauto, S.A.

Calle Navacerrada, Parcela 130. Polígono El Cerro.

Tel. 42 76 11. SEGOVIA

WALT DISNEY

UN REGALO DE NAVIDAD PARA EL SEÑOR SAPO



MOTO-SPORT MATESANZ

EL MUNDO DE LAS DOS RUEDAS

MOTOCICLETAS • BICICLETAS

Equipos deportivos

RECAMBIOS Y ACCESORIOS

Primeras marcas nacionales e internacionales

Vendedor del año de 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982 y 1983

Independencia, 3, y P. M. Vida, 1 - Teléfono 425319 - SEGOVIA



CARNICAS

AQUILINO



CALIDAD - PRECIO - SERVICIO

Nuestro agradecimiento
 por seguir confiando
 en nosotros. GRACIAS.

¡Felices Navidades!



Tríptico de los Reyes Magos, detalle (Covarrubias - Burgos)

LA TOQUILLA DE CERE

(Cuento de Reyes)

M.ª ISABEL SANZ DE LAS HERAS

En un pueblecito segoviano de la sierra, celebraban la festividad de los Reyes con dos cabalgatas, dos humildísimas cabalgatas, la de la venida y la de despedida de los Magos. Llegaban los tres soberanos en tres caballos que prestaban para tal ocasión, el tío Canudo, el tío Coronel y el tío Madruga (que es como se les conocía a estos tres vecinos en el pueblo, donde cada uno tenía su mote, excepto el cura don Santiago, el médico don José, el farmacéutico don Alejandro y el dueño de la tienda, del comercio decían allí, y que le llamaban don Nicolás). Aunque don Nicolás no tenía don por estudios, ya que había sido un modesto dependiente en Bilbao, donde había hecho unos ahorros que le habían permitido establecerse en el pueblo, el haber viajado y sobre todo su enorme personalidad hizo que sus convecinos le vieran muy superior a ellos y le donaran, era esa palabra, el don, que según la costumbre tenía que acompañar necesariamente a un título, pues si no era el señor y más amenudo el tío.

juzgar por las apariencias. Pero no, sólo caminaban desde el corral del tío Tarro que era donde se formaba la Cabalgata. Ese año de principios de este siglo, que ya está casi en sus finales, le tocaba el turno de la realeza a Genaro, un dependiente del comercio. Genaro era feo con avaricia, pero los organizadores pensaban que con la corona, la barba y todas esas cosas que adornan a un rey, no se le notaría tanto. Así que Genaro hacía de Rey Melchor.

A la anochecida del día cinco toda la chiquillería, que era mucha, pues entonces no se conocía el control de natalidad, acudía a la entrada del pueblo con teas encendidas, faroles y carburos a esperar a los reyes. Estos se hacían esperar un poco; momentos de nerviosismo para los pequeños, que se mordían las uñas y alguno hasta se hacía pis. Por fin aparecían a lo lejos ¡que emoción!, unos la demostraban con gran algarabía y otros por el contrario se quedaban mudos, cuando el Rey desde su cabalgadura les preguntaba por su nombre, que quería que les pusiera aquella noche en sus zapatos. La mayoría pedía cosas y más cosas en su lenguaje balbuciente.

Los Reyes en sus cabalgaduras iban precedidos por sus pajes. Esos pobrecitos servidores venían a pie desde Oriente, a

— Después de treinta años de trabajo, yo no quiero depender de nadie —



En el Banco de Bilbao creemos que su pretensión es muy justa. Toda una vida de trabajo, no puede quedar al capricho de la inseguridad, pendiente de la suerte.

Usted ha trabajado siempre para garantizarse — a sí mismo y a los suyos — un futuro despejado y sin incógnitas. Unas metas que lograr y luego disfrutar.

Y porque no hay dos personas que se propongan conseguir lo mismo, el Banco

de Bilbao le invita a hacerse un plan de jubilación a la medida: el suyo personal.

Plan de Jubilación Personal es la fórmula más fácil de constituir un capital a largo plazo, en cómodas cuotas mensuales.

Un capital que gestionado por el Banco de Bilbao, vuelve — crecido y puesto al día — a manos del interesado. En la forma que estime más conveniente:

- Cantidades mensuales a cuenta. (Pensión extra).
- Capital total acumulado, para su libre disposición.
- Inversión — asesorada por el propio Banco de Bilbao — en activos financieros.

¡Visítenos personalmente!

Tenemos más información para darle en cualquiera de nuestras oficinas.



BB BANCO DE BILBAO



RESTAURANTE
BAR

José

Especialidad en:

- Cochinillo
- Cordero y
- Merluza a la cazuela

Plaza de Franco, 4

Teléfono 43 38 90

El Rey Melchor se acercó a Cere y le dijo cariñosamente:

— ¿Tu qué quieres Cere?

Y Cere, mirándole muy fijo a la cara contestó:

— Yo, una toquilla.

Cere era la tercera hija de los diez que tenía don Nicolás y su esposa. A todos les sacó adelante trabajando en su comercio donde se vendía lo mismo un litro de aceite que unas alpargatas o unos metros de percal, y donde lo mismo que en una botica, al atardecer, don Nicolás tenía su tertulia. Allí acudían el médico y el cura cuando sus tareas se lo permitían, y el tío Facundo que era el dulzainero del pueblo, un personaje simpatiquísimo amigo de don Nicolás desde su infancia.

En el comercio le ayudaban Genaro y Eulogio. Este era un sobrinito de don Nicolás de un pueblecillo cercano. Vivía con la familia como un hijo más y de esta manera descongestionaba un poco la suya, pues eran varios hermanos y no andaban muy sobrados de dinero. Genaro también residía en la casa como un miembro más de la familia, desde que el matrimonio se estableció allí, en aquella casona de la plaza, con sus tres balcones y su huerta en un lateral cruzada por la reguera y la puerta rodeada de la parra, que cuando era el tiempo daba unas uvas agridulces que eran la delicia de los pájaros que se pasaban el día picoteándolas.

Cuando Cere y sus hermanos regresaron a casa de la espera de los Reyes, su madre les dio la cena muy pronto para que se acostaran, pues era condición indispensable que los niños estuvieran dormidos cuando los Reyes se acercaran a dejarles sus regalos. Sacaron sus zapatos y botas de diferentes tamaños al balcón de la salona (así llamaban a la habitación principal) y marcharon contentos a la cama, no sin antes dejar encima de la mesa, una bandeja con tres copas de anís y unos polvorones, para que los Reyes lo tomaran. Cere, para afianzar más su petición, dejó una notita en la badeja donde con su letra infantil había escrito: «No te olvides de mi toquilla, Rey Melchor. La quiero azul. Gracias».

A la mañana siguiente cuando saltaron de la cama y pegaron su carita a los cristales del balcón y vieron en sus zapatos todo lo que habían pedido ¡que alegría! Y allí estaba la toquilla de Cere. Y azul como ella la quería. Salió al balcón en camión, aunque hacía mucho frío, la tomó en su manitas y colocándosela con mucha gracia se fue a mirar al espejo al tiempo que comentaba en voz alta.

— ¡Qué bonita es!, pero ¡qué feo era el Rey Melchor!. Se parecía a Genaro.

Este comentario de la pequeña Cere llegó a oídos del ocasional Rey y una amplia sonrisa iluminó un instante su rostro poco agraciado.

A las 12 de la mañana del día de Reyes era la cabalgata de la despedida. A ella acudía la mis-



«Adoración de los Reyes» (Rubens)

ma chiquillería de la noche anterior llevando consigo todo lo que les habían dejado los Reyes para darles las gracias y despedirles.

Y allí estaba Cere con su toquilla azul, que muy garbosa se acercó al Rey Melchor y le dijo:

— Gracias Melchor por la toquilla. Me gusta mucho.

Y Melchor, con una sonrisa sarcástica le dijo a Cere.

— Sí, sé que has dicho que la toquilla es bonita, pero también has dicho que yo era muy feo

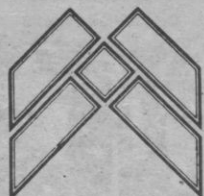
así que trae esa toquilla. Y con un brusco tirón la arrancó de los hombros de la chiquilla.

Cere se quedó atónita, con los ojos verdes mirando al Rey y le dijo:

— Sí, he dicho que eres feo, pero te quiero mucho.

Y entonces el Rey Melchor ante tanta sinceridad no quiso prolongar más la broma y abrazando a la niña le colocó sobre sus hombros su toquilla azul.

Este cuento ocurrió de verdad. La pequeña protagonista fue mi tía Cere que murió hace unos años.



ARRIBAS Decoradores Mueblistas



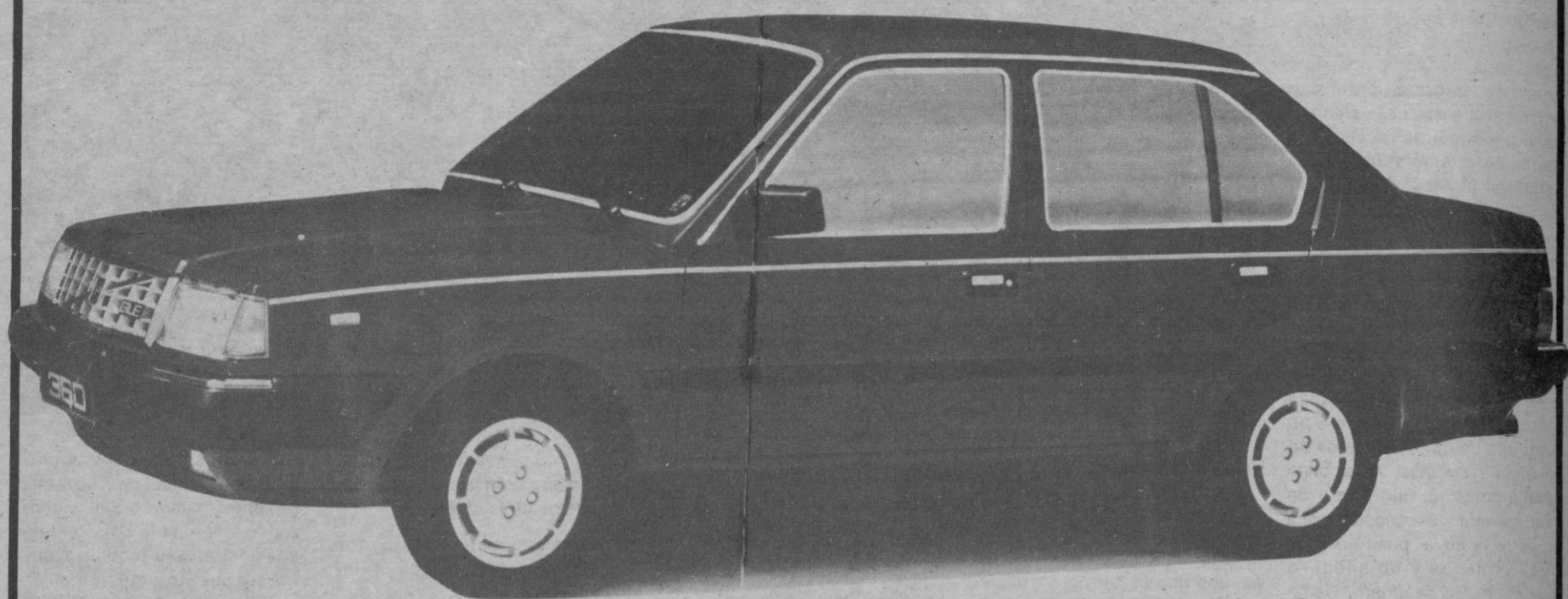
EXPOSICIONES:
Dr. Pichardo, 6 (Bajada Canaleja)
Peñalara, 4 (Polígono El Cerro)
Avenida Fernández Ladreda, 20

ESTUDIO DECORACION Y TALLERES:
Peñalara, 4 (Polígono El Cerro)
Teléfonos: 42 01 62 - 66, 43 68 11, 43 66 00
SEGOVIA

¡FELIZ NAVIDAD!

VOLVO

Turismos - Camiones



Modelo 340 Diesel, 4 puertas
PVP 1.701.000 F.F.



De 5 a 32 toneladas

CONCESIONARIO:

J. HORCAJO, S. A.

Exposición y venta: Avda. Fernández Ladreda, 15
Talleres: Ctra. de Soria, Km. 189
SEGOVIA

EVOCAACION

FRANCISCO RODRIGUEZ GUERRERO

Empezando el otoño de 1920, cuando también comenzaba mi adolescencia llegué a Segovia, y ese hecho produjo el cambio más importante de mi vida; al llegar a ella se presentó ante mis ojos un panorama, para mí tan distinto, que apenas comprendí. Entré en Segovia por lo que me pareció una aldea: el Barrio del Cristo del Mercado era un pueblecito castellano, con sus casas de una sola planta, sus puertas partidas: las gallinas pululaban por las calles. Allí un abrevadero y la era; la Dehesa y, presidiendo aquel conjunto rural, la ermita del Cristo.

Adentrándome en la ciudad, transportado por una especie de diligencia arrastrada por un par de mulas, llegué al Azoguejo y la visión del Acueducto fue para mí un impacto que me sobrecogió y me hizo comprender que aquello no era una aldehuela, sino una ciudad próspera, impresionante y con un aire secular majestuoso.

Aquí me trajo mi decidido propósito de hacerme artillero y aquí me quedé: aquí me hice hombre y artillero, que es hacerse hombre dos veces. Aquí me cautivó una segoviana; Dios se la llevó muy pronto pero me dio otra segoviana ¿cómo no?, aquí nacieron mis seis hijos, que de la una y otra he tenido, y aquí reposan las dos con el hijito que voló al cielo con sus pocos años y aquí, si Dios quiere, descansaré junto a ellos en el Santo Angel de la Guarda. Creo que tales son motivos suficientes para sentirme segoviano porque, si no soy hijo de Segovia, soy padre de segovianos, lo soy administrativamente —porque, como artillero, lo soy honorario— y efectivo por amor a esta ciudad, marco en que ha discurrido mi vida con todas sus vicisitudes de amores y dolores.

Con este título y en este entrañable tiempo, propio para mostrar nuestro cariño a los demás, y porque así me lo piden, me siento obligado a ofrecer algo: poco, ya que los viejos sólo tenemos años. (Si, viejos, por la gracia de Dios; porque a mí ese caritativo eufemismo de «tercera edad» me parece una cursilada ridícula. Yo sólo puedo ofrecer algo que ni los navajeros de moda nos pueden quitar: mis recuerdos, y por eso os dedico una evocación.

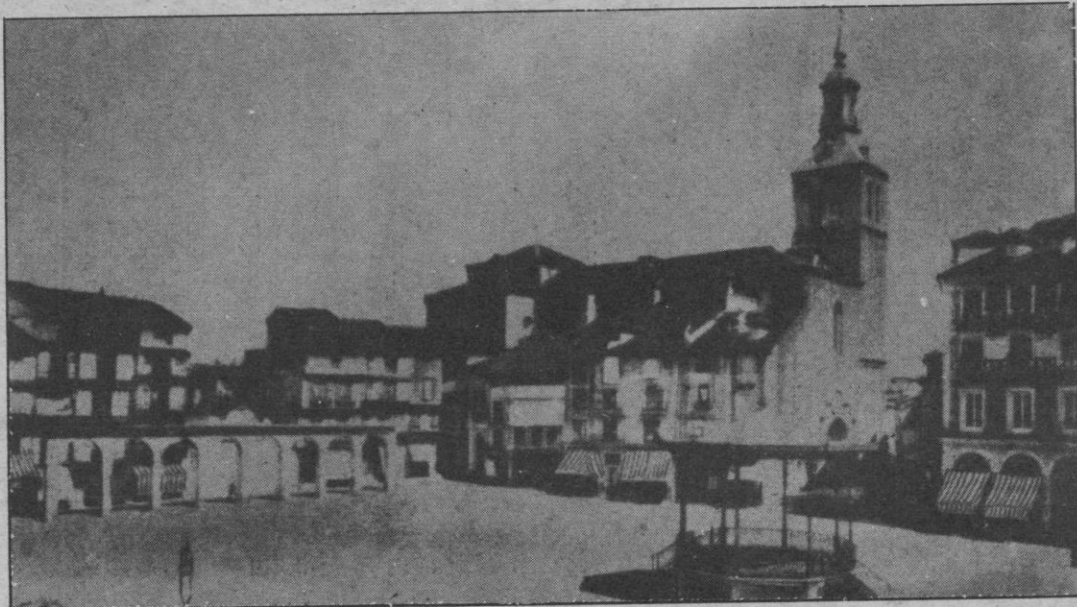
Yo recuerdo y evoco aquella Segovia que encontré, tan pequeña, pero tan familiar; aquella Plaza Mayor terriza, con su paseo sobre la Elipse y el soporal del Ayuntamiento, repletos de parejas —cuántos amores, de

Riesco, y el gran Don Antonio Machado. Los jueves en la plaza Mayor y sus tenderetes, con las llamadas velas (los toldos a los que venían algunos, de los pueblos, vistiendo calzón corto, chaqueta ribeteada y sombrero de

govia con letra del fino poeta Luis Marcos. Tantos y tantos personajes ilustres y tantos singulares y pintorescos, con unos valores humanos admirables: Benito el Bollero, Puchero, Sansón, el torero local, Lope Tabla-

y las discotecas (entonces sólo había una docena de tascas y tabernas, sólo para hombres: pero, sí, había tres o cuatro casinos ¡Ay, aquellos asaltos al Casino de la Unión! el Círculo Mercantil, el Café de la Unión, el Moderno, y como más atrevido, un pudoroso «café de camareas». ¿Era aquella época mejor que ésta que vivimos? No es posible comparar aquella Segovia con ésta. Era otra en la que, esto sí que es cierto, había más comunicación, más relación, más convivencia. He pensado mucho si existe una relación inversa entre el progreso técnico —teléfono, radio, televisión, electrónica, motorización, —y la relación humana. Cuanto más se progresa en la técnica, más se pierde en humanismo: con sus consecuencias de aislamiento, egoísmo e indiferencia ante el bien común.

Segovia no ha podido librarse de ese mal, contra el que no cabe otro remedio sino fomentar la solidaridad, o mejor dicho la comunidad; mejor dicho aún, la hermandad. Remedio viejo, que practicaron aquellos pastores de la fría Palestina una noche en que, unidos y guiados por un alto ideal, acudieron juntos bajo la Estrella para adorar a Dios, que hecho hombre quiso venir a este mundo para, aún a costa de su vida, tratar de arreglarnos. Pero, por lo que se ve, aún no lo ha conseguido...



los buenos, salieron de aquella noria—. Los cadetes, con sus polacas grises de doble fila de botones, gorra de plato y el espadín. Los carnavales en el Salón, el Cine Ideal, el Instituto General y Técnico con sus ilustres catedráticos (algunos vestían levita para ir a clase): Don Agustín Moreno, Don Ricardo

pararrayos y ellas con manteleta de terciopelo negro y amplias faldas... Las bandas de música de la Academia de Artillería y la Popular, que festejaban con sendos conciertos a «los señoritos» (los alféreces cadetes) cuando «salían de teniente» y su director, Carlos Martín, que compuso la música del Himno a Se-

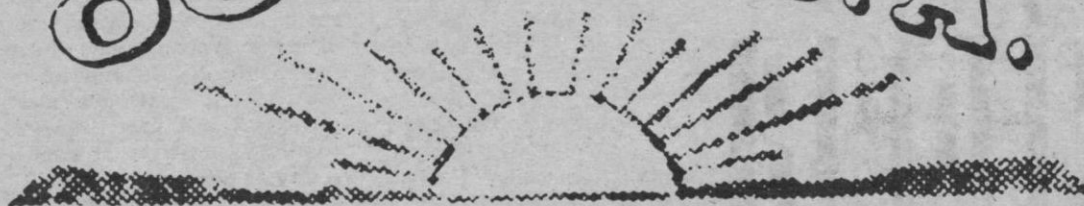
da. Segovia, defendida por el Alcázar y alimentada por el Acueducto.

Ya todo ha pasado. Hoy tenemos, sí, televisión, que nos encierra en las casas, perdiendo relación humana. Hoy se pasea, si se puede, por la Calle Real, con más, con mucha más libertad, hoy han proliferado los bares

Muebles —La— Unión

Muebles todos los estilos
•••
Castellanos pino y roble
•••
Ctra. Villacastín, 2
SEGOVIA
Ctra. de La Coruña, 5
SAN RAFAEL

O CASO S.A.



SEGUROS Y REASEGUROS

AGENCIA DE SEGOVIA

Avda. Fernández Ladreda, 12

Teléfono 43 26 11

Blas el «Pajarerero»

No le conocí vivo. El día que murió fue mi primer encuentro con la muerte

M.^a ISABEL SANZ DE LAS HERAS

Antes hacía más frío que ahora. Los inviernos en mi ciudad eran muy crudos. Nevaba desde hasta muy entrada la primavera. Nevaba intensamente. A veces tenían que quitar con pico y pala la nieve que durante la borrasca de la noche se había agarrado fuertemente a la puerta de mi casa y nos impedía salir por la mañana, muy temprano, al colegio. Pero los niños éramos felices con la nieve: nos tirábamos bolas, hacíamos muñecos de nieve, y como íbamos muy abrigados (pasamontañas, buenos guantes y bufanda) no sentíamos el frío. ¡Qué alegría cuando nos levantábamos y al abrir las contraventanas veíamos todo blanco! Otras maña-

nas solíamos encontrarnos con los cristales empañados por el hielo que nosotros con las uñas rascábamos para ver la calle. De los tejados colgaban unos carambanos de distinto tamaño que parecían estalactitas. Los niños los chupábamos como si fueran pirulis.

Fue una mañana de estas últimas cuando mi padre entró a despertarnos para ir al colegio, ya de vuelta de su misa de 7, cuando nos dijo.

— Rezad una oración por el alma de Blas «el Pajarerero», el pobrecillo está muerto en la calle. Sin duda ha muerto de frío.

Yo soy curiosa, e inmediatamente salté de la cama, me pu-



se la bata y me asomé al balcón. Y allí debajo, en mi calle, en el quicio de la puerta de un corralón, vi un bulto abrigado malamente con una manta raída de la que asomaban unas botas muy rotas y una cabeza tapada con una boina. La cara estaba morada, como si toda ella fuese un cardenal. Por un lado se veía una mano que sostenía una botella con un poco de vino todavía.

Yo no había visto un muerto nunca y aquello me impresionó tanto que no lo he podido olvidar. No quise ir al colegio por no pasar por delante del muerto. Tardaron mucho en retirar el cadáver ya que tenía que venir el juez para dar orden de llevarlo al depósito.

Le pregunté a mi padre que

quién era ese hombre y me contó un poco de su vida. Como él madrugaba mucho, conocía a todos estos personajes que deambulaban por la ciudad muy de mañana, casi cuando la noche daba los últimos coletazos.

Blas se dedicaba a los pájaros, y de ahí le venía el sobrenombre. Cazaba pájaros con liga para lo que tenía que ir muy de mañana. Unos días se le daba mejor y otros peor, pero tenía cantidad de pájaros difetes jaulas en su chamizo, donde vivía en soledad. Tenía jilgueros, gurriatos, pardillos, ruiseñores, etc. El, de oído, había aprendido a imitar a todos. Y cantaba como un pájaro. Mi padre decía que daba gusto oírle.

A veces estos pájaros los vendía a particulares para que

alegraran algún que otro hogar, otras se los quedaba en los bares para hacer una fritada y a cambio le daban unos litros de vino, porque Blas, aparte de los pájaros tenía otra afición: el vino.

Había bebido tanto que ya estaba alcoholizado y enseguida le sentaba mal. Y muchas veces se le había acercado a mi padre para pedirle una limosna, dando tumbos.

Por lo visto, aquella noche había cenado mejor que de costumbre y había bebido abundantemente. La borrachera era tan fuerte que no podía caminar y se acurrucó en aquel quicio arropándose lo mejor que pudo pues la noche era de lo más cruda, y siguió bebiendo vino... hasta que, sin duda, fue un corte de digestión, una congestión lo que se le llevó de este mundo. De ahí ese color morado de su cara que tanto me impresionó.

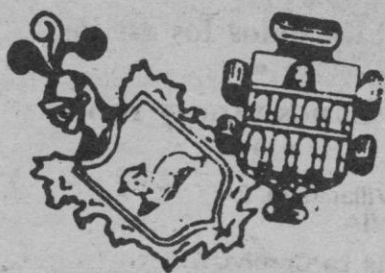
Desde entonces han pasado muchos años. El lugar donde murió Blas el Pajarerero ya no existe, quitaron la puerta del corralón. Todo aquello, como el bar del rincón, donde se abastecía de vino, ha quedado convertido en una bonita plaza, pero yo cuando paso por allí siempre recuerdo a Blas el Pajarerero.

RESTAURANTE

El Bernardino

TÍPICO - SELECTO - CONFORTABLE

• En plena calle Real



Cervantes, 2

Teléfonos 43 32 25 - 43 17 41

SEGOVIA

floristería
SAN FRANCISCO, 40

s. 428616
SEGOVIA

...¡Bienvenidas, pequeñas!

ENRIQUE GARLA



Fieles a la cita, un año más nos preparamos a elaborar un argumento que pueda competir con los trabajos presentados al Concurso de la Lotería Nacional.

Y cuando uno menos lo piensa... La materia me la proporcionaba un amigo mientras tomábamos café en el Bar Queta, campo de batalla de nuestras partidas de «tute». Jamás he alterado esta costumbre; el propietario es un hombre encantador y ¡qué decir de su esposa e hijo Carlos! ¡Estupendas personas!

Todo comenzó en el momento en que Josechu, dueño del bar, entregaba doscientas pesetas de lotería de Navidad, al señor Paco.

—Llévese más, señor Paco; va a tocar el gordo.
—Todos asegurarás lo mismo. Después, ni el reintegro.

—Usted se lo pierde.
—Déjalo, Joséchu. Con doscientas pesetas ya es suficiente.

Y precisamente fue esta conversación la que motivó que el señor Lucas me relatase una historia que por muy inverosímil que pareciera, se me aseguró era cierta. Había sucedido unos años atrás y el escenario, otro establecimiento de bebidas.

«Todos conocemos lo corriente que es el que un vendedor ambulante, al invitarnos a jugar un décimo, nos haga propaganda con palabras muchas veces oídas: Va a tocar. Llevo el gordo.»

Y palabras más o menos parecidas, fueron la causa del hecho que enfrentó al dueño de un bar con un cliente. Próximo a celebrarse el sorteo de Navidad, el propietario recordaba a don Angel que ya quedaba poca lotería del número que allí se jugaba y que él, todavía no había retirado ninguna participación.

—No insistas Andrés. Ya te he dicho que este año me he prometido sólo jugar a un número todo lo que mi bolsillo me permita. Y he comprado tres décimos que tengo bien «guardaditos» en casa. Fuera tanta participación que te altera el presupuesto y que de tocarte en alguna, a lo más un reintegro, siempre suele ser en aquellas que corresponde a una entidad benéfica y que, como es lógico, eres incapaz de ir a cobrarla.

—Pero es que esta vez va a ser el gordo, don Angel. Lo presiento.

—Pues si tan seguro estás, quédate tú con todo lo que aún tienes y no lo repartas.

—Es usted duro, don Angel.

—No; di mejor que soy un escarmentado.

—De acuerdo. Pero usted se lo pierde, porque esta vez —repetió el bueno de Andrés— va a tocar.

—Está bien pelmazo. Pero voy a proponerte algo que no aceptarás. Yo te juego quinientas pesetas, y como tan seguro estás de que va a ser el gordo, tu me das un «adelantadito». ¿Qué tal?

—Acepto —contestó Andrés, rápido y sin dudar.

—Vale: Te pago entonces la participación y justificando el adelanto, ahora te firmo un recibo. ¿De acuerdo?

—Conforme —dijo el barman—.

—Pero ten en cuenta que como no nos toque puedo castigarte no devolviéndote la cantidad que acordemos.

—Que sí, don Angel; que lo que usted diga. Que lo acepto todo. Y así quedó hecho el trato. Mas lo que siento es que ni mi amigo Lucas ni cliente alguno allí presente, pudieran enterarse, entonces, de la cantidad adelantada que se escribió en el recibo. Después, sí; porque lo difícil de creer es que efectivamente fuesen agradados con el premio gordo.

Lucas se acercó a saludar a unos amigos y quedó solo un instante. Meditaba ante estas sorpresas que a veces puede depararnos el destino o la suerte, cuando de pronto llegaron hasta mí unas palabras que me hicieron prestar atención, y decidí unirme al grupo de Lucas y sus acompañantes que, en su conversación, comentaban lo raro de las nueve equis seguidas que se habían dado en el boleto de las quinielas de fútbol del pasado domingo.

—Así no es posible acertar —decía uno de ellos—.

Y ya me preparaba a contestarle cuando fuimos interrumpidos por Josechu, que al pasar a nuestro lado le recordó a Lucas que aún no había jugado a la lotería y que ya se estaba terminando. Tenía el talonario de recibos en la mano y efectivamente no quedarían más de ocho papeletas.

—No seas tonto, Lucas. Que esta vez nos va a tocar.

—¿Le oyes, Enrique? —me preguntó mi amigo Lucas, esbozando una pícaro sonrisa.

No sé lo que estaría pensando, pero observé en su mirada algo que hizo preocuparme.

—Otro igual al de la historia —me dijo en un aparte—.

—¿Por qué no puede repetirse? —contestó—.

Josechu había vuelto a situarse tras su mostrador y en ese instante repitió sus palabras.

—¿Arranco una, Lucas? Eres el único de mis clientes que no juega. Y lo siento, porque va a ser el gordo.

Ya no había remedio. Lucas se lanzaba al ataque.

—Si tan seguro estás de que va a tocar te propongo un trato. Yo te pago las doscientas pesetas y tu me das un «adelantadito». ¿Te hace?

—En dinero no; pero te hago otra oferta. Desde hoy al día del sorteo no te cobro ninguna de tus consumiciones. Las apunto y luego te lo descuento.

—Y si después no toca y te castigo no pagando ¿qué? No olvides que estoy en el paro.

—Pues que te aproveche.

He aquí, de que forma más tonta, cómo puede repetirse un hecho que si contado nos parece ilógico, hoy tendremos que aceptarlo como verdad y no como un cuento más de Lucas.

—¡Que haya suerte, amigo! —expresé a Lucas, al tiempo de dejarle junto al portal de su casa—. De momento hoy es 7 de diciembre y tiene catorce días por delante de crédito para tomar tu «bacalao» y beber tus «vasitos». Lo que después suceda... Quizás otro hecho para la historia o un aprieto para devolver la deuda. Pero tu, tranquilo, pues estoy seguro que si la solución es negativa, el bueno de Josechu hasta es posible que te perdone la cuenta y sea regalo de Reyes. Tu y yo le conocemos y sabemos que esto puede suceder.

—Tranquilo tú, Enrique: Piensa en que he sido varón único con seis hermanas y que al casarme tuve cinco hijas. La mujer siempre estuvo en mi vida. Y si ahora es cierto que se incorporan «pequeñas mujercitas» en ese equipo que nos cantan los números y los premios de la lotería ¿por qué no pueden ser ellas mis hadas-madrinas? ¡Bienvenidas, pequeñas!

Ya tenemos el Fiesta más joven.

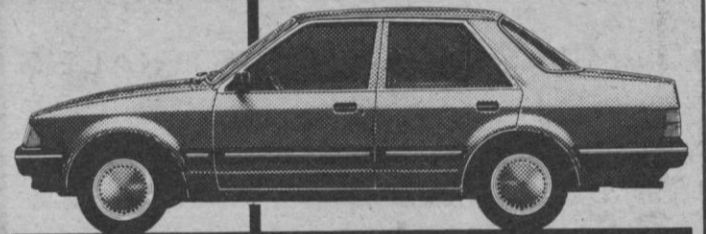
NUEVO FIESTA

Balcar

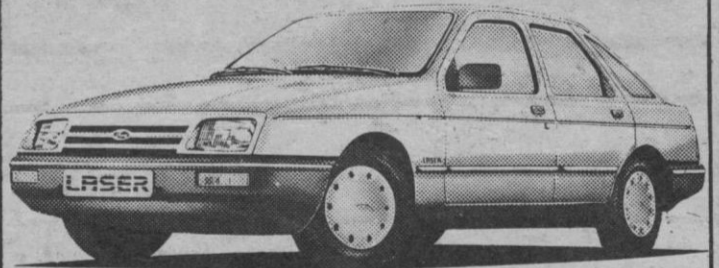


desde 555.000 PTS. FF.

FORD ORION LA CONQUISTA DEL ESPACIO



NUEVO SIERRA LASER



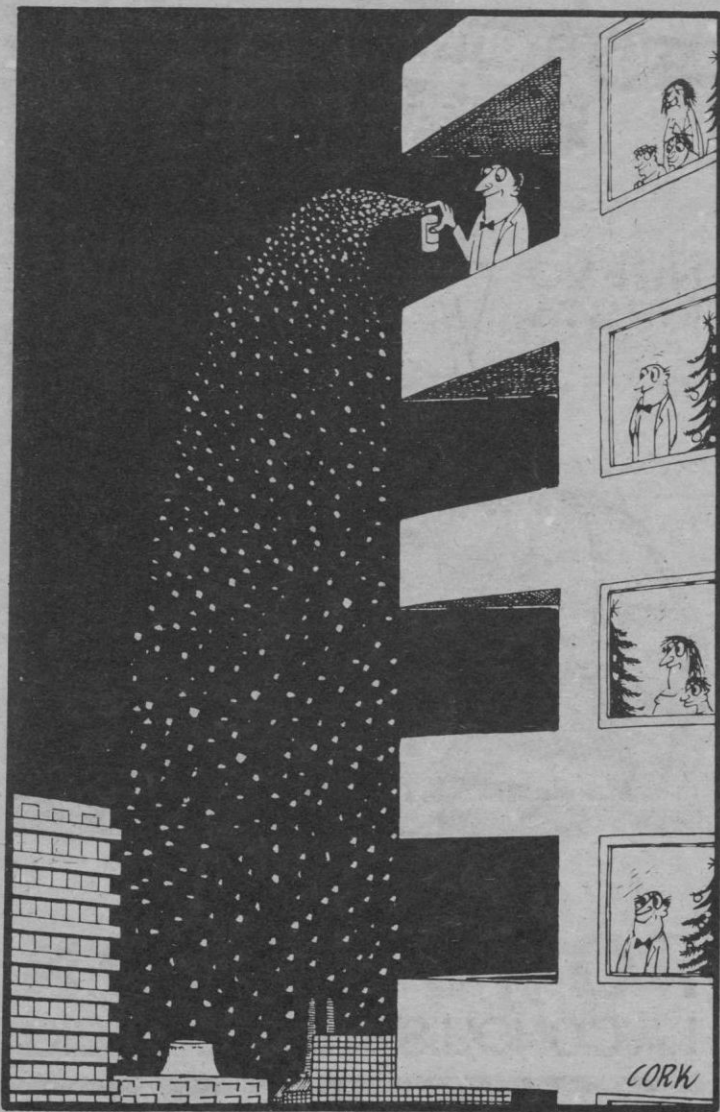
AHORA LA FORMA DEL EXITO TIENE UN PRECIO DE EXITO.

VEN A VER LA NUEVA GAMA



AUTO INDUSTRIAS NUÑEZ, S. A.

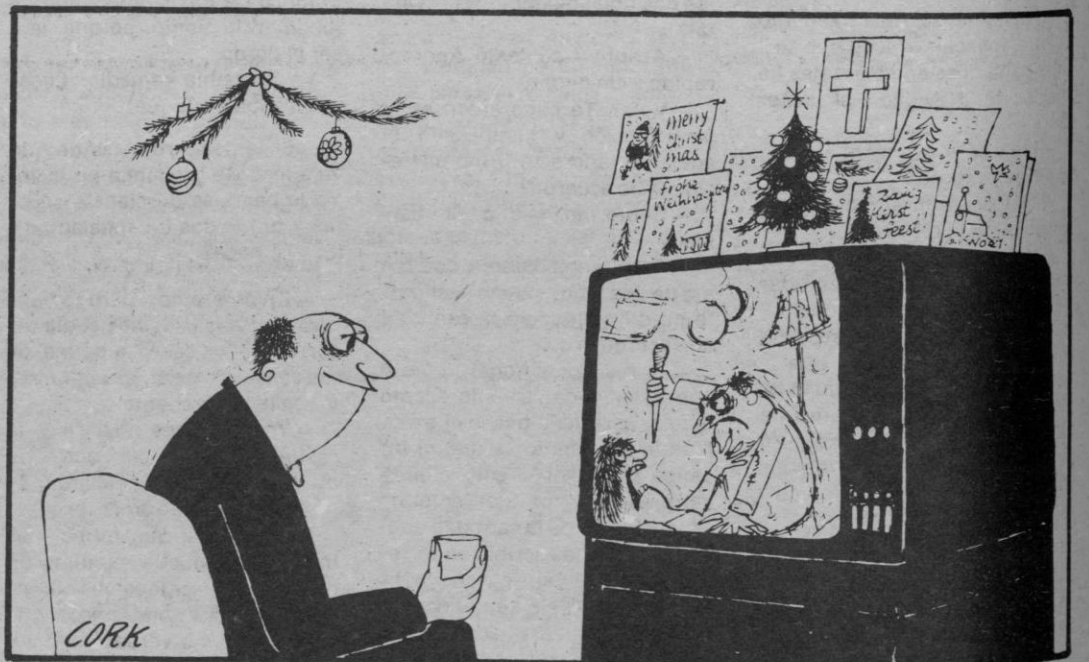
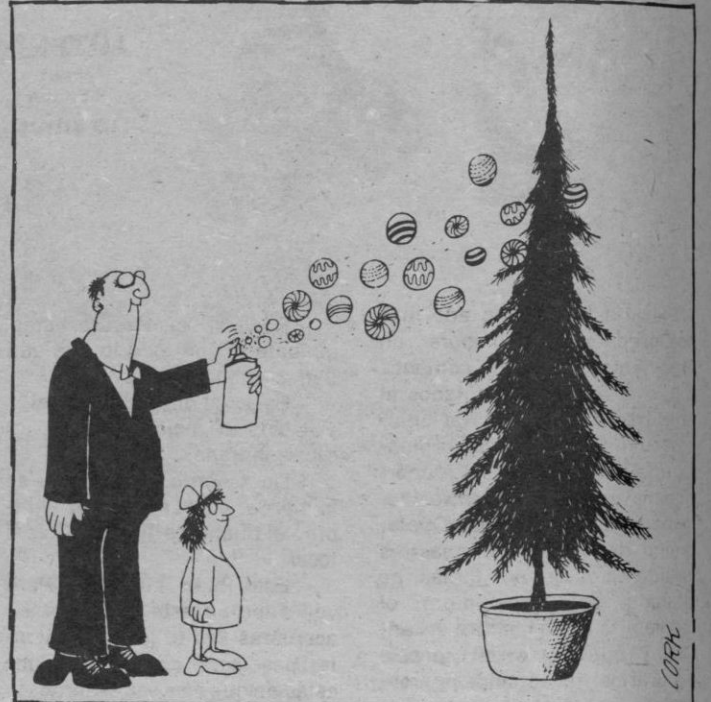
Carretera de San Rafael, 40
Fernández Ladreda, 12
Teléfonos 42 14 81 y 42 16 01



El humor de **CORK**

Cork es un destacado humorista holandés conocido internacionalmente por la agudeza y gracia de sus dibujos. Sus «monos» son lo suficientemente expresivos como para evitar las palabras, con lo cual logra que su humor sea comprendido y celebrado en todo el mundo, sin distinción de lenguas.

Nos satisface ofrecer esta colección de chistes de temas navideños en los que se pone de relieve el singular humor de Cork, el cual, junto a nuestro habitual y asimismo prestigioso humorista Madrigal, ponen la nota festiva en este número especial de Navidad.



SUMINISTROS INDUSTRIALES
MENAJE

**Ferretera
Segoviana**

Teodoro Horcajo

Alferez Provisional, 9
Teléfono 424000

Segovia

REPUESTOS **ANNISA, S. L.**

Distribuidor oficial de:

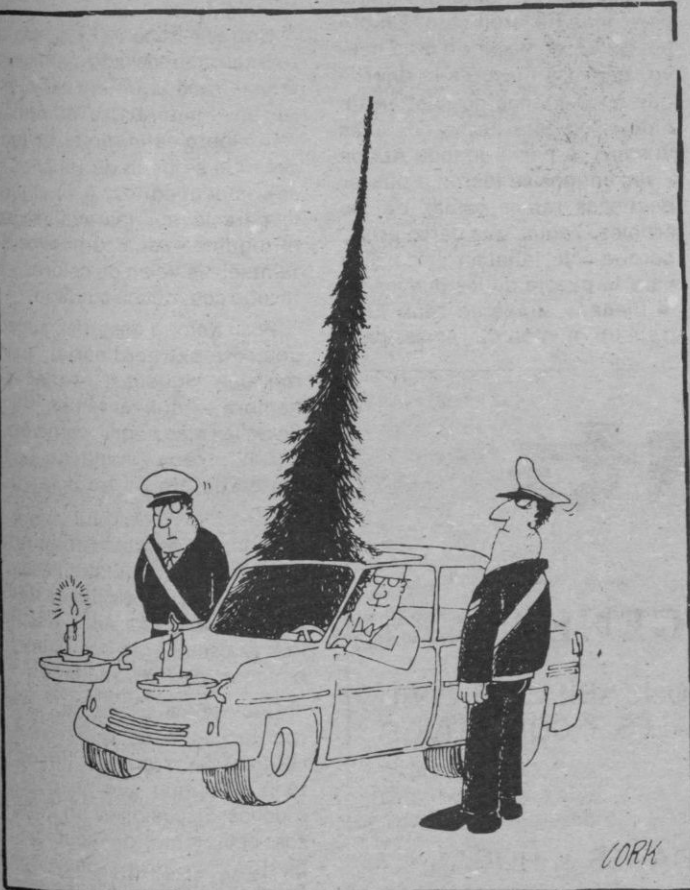
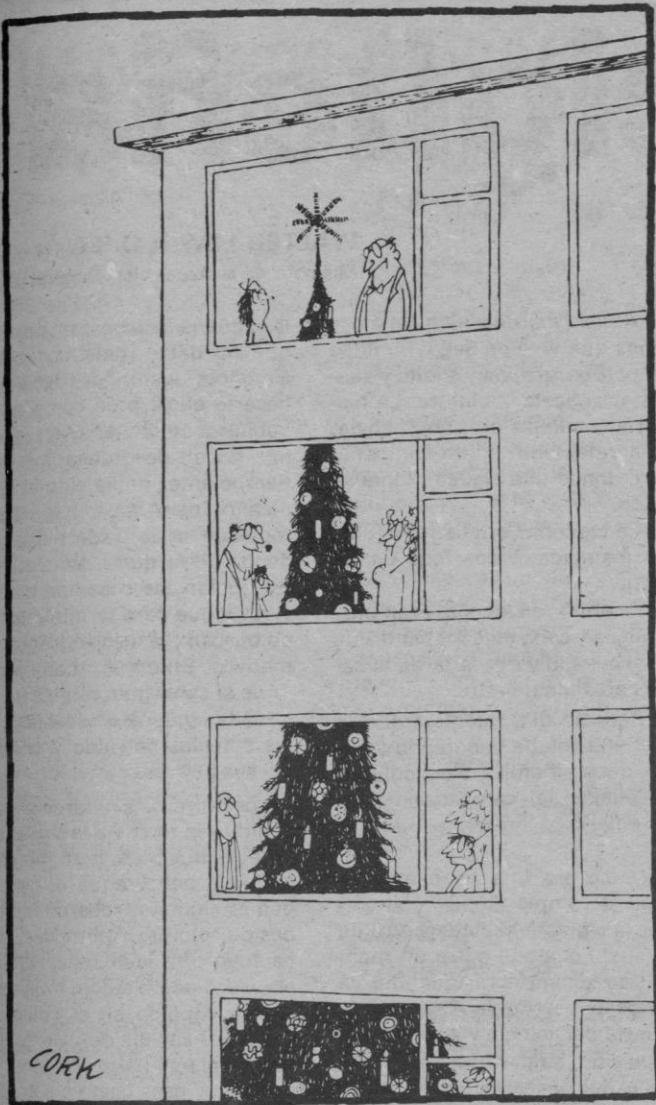
FEMSA.--Baterías - Material eléctrico
Faros: CIBIE - FAESSA - KIMBY - FORES
ARMSTRONG.--Amortiguadores y silenciosos
BOSCH.--Lámparas - Filtros - Embragues, etc.

Desea a sus clientes Felices Fiestas

Paseo Conde Sepúlveda, 29

Teléfonos 424930 - 427512

SEGOVIA



Incalsa s.a.
INSTALACIONES

**AHORRE
ENERGIA
Y GANE
CONFORT**

Pedro de Fuentidueña, 13
Teléfonos: 42 97 18 \ SEGOVIA
43 37 18

CALEFACCION POR SUELO RADIANTE
CON TUBO DE POLIETILENO RETICULADO

Miles de usuarios en todo el mundo
avalan sus resultados

**PRODUCTOS CARNICOS
ROSMAR, S. A.**



JAMONES

Gerente:

Fernando Burgos Hernando

FABRICA

Avenida José Antonio, s/n.
Teléfonos 42 12 16 - 42 30 09
SEGROVIA



**PRODUCTOS
ELABORADOS**

Ababa y la cigüeña

WALTER LEWIN OJEA (11 años)
Miembro de la Asociación Duratón



Ababa, es una niña de once años que vive en Segovia, tiene el pelo oscuro, muy suelto y suave, casi hasta la cintura. La historia comienza allí, en Segovia, concretamente en un campanario, donde una cigüeña tenía su nido.

La cigüeña, estaba muy feliz, ya instalada, y con todo en orden.

Ababa y la cigüeña, eran muy amigas y cada mañana, antes de ir al colegio y por la tarde al salir hablaban un rato.

Pero un día, mientras que la cigüeña estaba dando una vuelta, unos albañiles desmontaron el tejado del campanario para arreglarlo y tiraron el nido al suelo.

Como era una torre alta, el nido se rompió al caer y al volver la cigüeña se lo encontró en el suelo chafado entre un montón de escombros. Aquel día, la cigüeña esperó a Ababa a la puerta del colegio y Ababa supo que algo iba mal. Una vez enterada del desastre fue a hablar con los obreros para arreglarlo pero no le hicieron caso. Entonces pensó en hacer un nido nuevo, pero los mayores le dijeron que las cigüeñas no habitan un nido si no está hecho por ellas mismas. A pesar de todo Ababa y sus amigos se fueron a buscar pequeñas ramas caídas de los árboles. Tenían que darse prisa, porque solo faltaban cinco días para la puesta de los huevos. A la mañana siguiente cada niño trajo un montón de ramas, pero

la cigüeña estaba tan nerviosa que no daba «pata con bola». Entonces los niños decidieron hacerlo ellos, pero como nunca habían sido cigüeña, les quedó un poco desordenado. Poco tiempo antes había sido el cumpleaños de Ababa y le habían regalado un libro sobre Ecología donde decía que a las cigüeñas les gustan las cosas de colores vivos y que para terminar su nido buscan plásticos o trapos llamativos. Entonces Ababa pensó que si conseguía retales de colores la cigüeña no se fijaría en los defectos del nido y pondría allí sus huevos.

Los mayores ayudaron a subir el nido a la torre y a la cigüeña le pareció muy bien, pero mientras se fue a beber agua al río, las demás cigüeñas robaron los trapos de colores. Y entonces Ababa tuvo una idea feliz; aplicar el «truco» de Neuton —que habían aprendido en el colegio— para fabricar luz de colores con un cristal (el «truco» se llama refracción y esos colores son «antirrobo»).

Entre Ababa y sus amigos reunieron unas 300 canicas de cristal transparente y las colocaron en el nido, entre las ramas y en cuanto salió el sol el fondo del nido se llenó de muchos arco-iris pequeños. A la cigüeña le pareció tan maravilloso que enseguida puso dos huevos que también se veían de colores y los incubó con mucho cuidado.

Poco tiempo después, sucedió una cosa extraordinaria: nacieron dos cigüeñas, —macho y hembra—, que no tenían el borde de las alas negro, como era lo normal; cada pluma de la fila del borde era de un color diferente.

La cigüeña estaba muy orgullosa de lo guapos que eran sus hijos y todas las cigüeñas de Segovia pasaron por allí a felicitarla y a disculparse por haber robado los retales de colores.

Cuando la gente de enteró (por las cigüeñas, que eran muy cotillas) llegaron científicos de todo el mundo que después de muchas discusiones en congresos estuvieron de acuerdo en bautizar la nueva especie con el nombre de Cigüeña-Arco-Iris.



En Segovia:

Paseo Conde Sepúlveda, 19
Teléfonos 42 08 86 - 42 05 84

munat

SEGUROS

MUTUA DE SEGUROS GENERALES

AUTOMOVILES • RESPONSABILIDAD CIVIL
ACCIDENTES INDIVIDUALES Y COLECTIVOS
ROTURA DE LUNAS

MULTIRRIESGOS:
EMPRESAS • COMUNIDADES Y HOGAR

FABIAN GOMEZ LLORENTE

CONSERVACION Y REPARACION DE ASCENSORES Y MONTACARGAS

CON NUESTRO AGRADECIMIENTO A TODOS
LOS USUARIOS, QUEDAMOS A SU SERVICIO
Y LES DESEAMOS

Las Morenas, 11

Teléfonos 425841 - 421832 - 429701

¡Felices Navidades!

SEGOVIA

VILLANCICOS NAVIDEÑOS

Las pajas del pesebre,
Niño de Belén,
hoy son flores y rosas,
mañana serán hiel.

Lloráis entre las pajas,
de frío que tenéis,
hermoso Niño mío,
y de calor también.

Dormid, Cordero santo;
mi vida, no lloréis,
que si os escucha el lobo,
vendrá por Vos, mi bien.

Dormid entre las pajas
que, aunque frías las veis,
hoy son flores y rosas,
mañana serán hiel.

Las que para abrigaros
tan blandas hoy se ven,
serán mañana espinas
en corona cruel.

Mas no quiero deciros,
aunque Vos lo sabéis,
palabras de pesar
en días de placer;

que aunque tan grandes deudas
en pajas las cobréis,
hoy son flores y rosas,
mañana serán hiel.

Dejad el tierno llanto,
divino Emanuel;
que perlas entre pajas
se pierden sin porqué.

No piense vuestra Madre
que ya Jerusalén
previene sus dolores
y llora con José;

que aunque pajas no sean
corona para rey,
hoy son flores y rosas,
mañana serán hiel.

LOPE DE VEGA

En esta montaña
de gran hermosura
tomemos holgura.

Haremos cabaña
de rosas y flores
en esta montaña
cercada de amores,
y nuestros dolores
y nuestra tristura
tornarse ha en holgura.

Gran gozo y placer
aquí tomaremos
y amor y querer
aquí nos ternemos;
y aquí viviremos
en grande frescura
en esta verdura.

LUCAS FERNANDEZ

Canción al Niño Jesús

Si la palmera pudiera
volverse tan niña, niña,
como cuando era una niña
con cintura de pulsera.
Para que el Niño la viera...

Si la palmera tuviera
las patas del borriquito,
las alas de Gabrielillo.
Para cuando el Niño quiera,
correr, volar a su vera...

Si la palmera supiera
que sus palmas algún día...
Si la palmera supiera
por qué la Virgen María
la mira... Si ella tuviera...
Si la palmera pudiera...

...la palmera...

GERARDO DIEGO

Diálogo entre Dios Padre y el Angel de la Guarda que regresaba de Belén

¿La mula?
— Señor, la mula
está cansada y se duerme,
ya no puede darle al niño
un aliento que no tiene.

¿La paja?
— Señor, la paja
bajo el cuerpo se endurece
como una pequeña cruz
dorada pero crujiente.

¿La Virgen?
— Señor, la Virgen
sigue llorando—
¿La nieve?
— Sigue cayendo: hace frío
entre la mula y el buey.

¿Y el niño?
— Señor, el niño
ya empieza a fortalecerse
y está temblando en la cuna
como un junco en la corriente.

— Todo está bien.
— Señor, pero...

— Todo está bien.
Lentamente
el ángel plegó sus alas
y volvió junto al pesebre.

LUIS ROSALES

LA NIÑERITA DEL NIÑO JESUS

TOMAS CALLEJA GUIJARRO



Señora, doña María,
¿me deja cuidar al Niño?

Si a mí me deja cuidarlo
podrá ir San José tranquilo
a su trabajo, y usted
tendrá a su Hijito atendido
si va por agua a la fuente
o si va a lavar al río.

Señora, doña María,
¿me deja cuidar al Niño?

Yo le velaré su sueño
cuando se encuentre dormido,
espantándole las moscas
y cuidando no hacer ruido,
sin apartar de sus ojos
ningún momento los míos.

Señora doña María,
¿me deja cuidar al Niño?

Si refunfuña, el chupete
pondré en sus labios divinos.
Y luego, cuando despierte,
para que esté entretenido,
yo le contaré los dedos
cantándole «Pinto, pinto...»
y «Este puso un huevo,
éste lo echó a asar...»
y cuentos bonitos
que le gustarán.

Señora doña María,
¿me deja cuidar al Niño?

Si llora, lo cogeré
en mis brazos, ¡que delirio!

y apoyaré su cabeza
sobre mi pecho encendido,
y será mi corazón
sonajero en sus oídos.

Señora doña María,
de rodillas se lo pido,
déjeme que sea yo
la niñera de su Hijito.

RIGARVE

RICARDO GARCIA

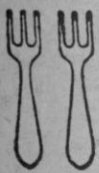
- NEUMATICOS TODAS MARCAS
- REPARACIONES CUBIERTAS Y CAMARAS
- EQUILIBRADOS

PLENA RAPIDEZ

Roble, 16

Teléfono 42 58 24

SEGOVIA



Mesón Restaurante El Cordero

Bodas - Banquetes - Convenciones

Salones para reuniones, comuniones, bautizos, meriendas

Gran servicio a la carta y variedad de raciones en el Mesón

Especiales asados en horno de leña

Dirección: Angel García Cortés y Gregorio Martín Hernando

Calle del Carmen, 4 y 6 - Teléfonos 43 33 40 - 43 41 80 - 43 51 96 - SEGOVIA



Brinde con Freixenet

SIENTE UN POBRE A SU MESA



PERO TODO SE ARREGLO PORQUE ES NAVIDAD Y...





HOTEL



PUERTA DE SEGOVIA

100 habitaciones
todas con baño

Convenciones

Bodas y banquetes

Restaurante,

platos regionales
e internacionales

Bar VELADIEZ

Piscina

Pistas de tenis

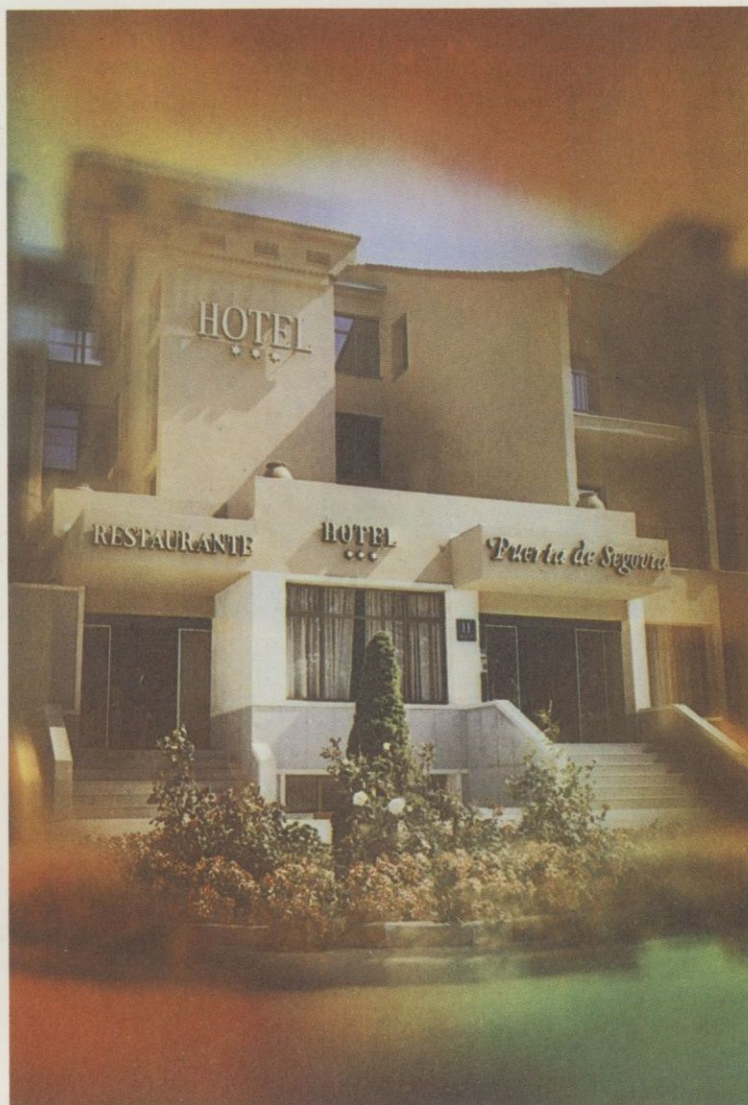
Aparcamiento para 500
vehículos

Carretera de Riaza, s/n. Teléfono 437350

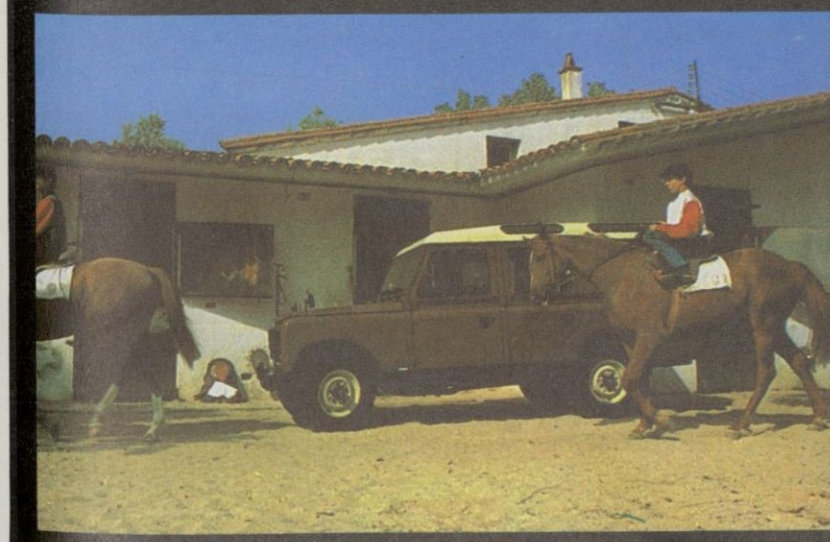
(3 líneas) LA LASTRILLA (SEGOVIA)



*En sus banquetes
y bodas
brinde con Freixenet*



PONGALOS A PRUEBA



CONCESIONARIO:

J. HORCAJO, S. A.

Ctra. de Soria, Km. 189

SEGOVIA

LAND-ROVER SANTANA S.A.

Feliz 1985



con buena estrella, juntos y en paz.



CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE SEGOVIA